

ANA MARIA GUTIERREZ

ENTRE LO INDIVIDUAL Y LO COMUNAL

CONTRIBUCIONES DEL SISTEMA KIBBUTZ AL CONCEPTO DE VOLUNTARIADO

**Entre lo individual y lo comunal:
contribuciones del sistema kibbutz al concepto de voluntariado**

Ana María Gutiérrez Caballero

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar por el título de antropóloga

Directora

Maria Magdalena Peñuela Uricoechea

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Antropología

Bogotá

Mayo, 2021

Agradecimientos

Este trabajo es la representación final de un proceso que ha tomado años, esfuerzo y un montón de emociones mezcladas. Por lo tanto, no solo quiero agradecer a las personas que me han acompañado en esta investigación, sino a todas aquellas que han caminado conmigo en la vida.

Principalmente a mi mamá y a mi abuelita. Les agradezco porque me han acompañado, cuidado, apoyado y amado en todo mi proceso de vida.

A mi papá, porque ha posibilitado mis caminos por diferentes lugares, como lo es el paso por esta universidad.

A Sebastián, por el amor, confianza y hospitalidad brindada durante toda mi experiencia en un país extraño. Porque, aunque esté lejos, aún lo siento mi hogar.

A mi grupo de estudio y de amistad Apropriados. Les agradezco todos los escenarios vividos y reflexionados, además de los lazos de amistad construidos.

A Jorge, por el diseño de la portada y su amistad.

A Nata y Ali, porque con ustedes nos construimos constantemente.

A todas y todos los voluntarios que participaron conmigo en esta experiencia del kibbutz. Agradezco su solidaridad, especialmente en los tiempos difíciles. Eliel, Jané, Dennise, Brandon, Hanna y Adán, gracias por su apoyo y amistad, que se siente cerca a pesar de la distancia.

A Lilaj y Brenda, por su interés y confianza en este trabajo.

A Magdalena. Gracias por apoyarme, impulsarme y confiar en mis proyectos.

A cada persona aquí nombrada y muchas más que me han acompañado en la vida. Agradezco la persistencia en la amistad y la solidaridad. Gracias a ustedes siento redes de apoyo fuertes y seguras.

תודה רבה

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	6
Objetivos y Metodología	11
Consideraciones éticas:	12
Capítulo 1.....	14
Atravesando conceptos.....	14
Antecedentes	14
Relacionando significados:	16
Los voluntarios	21
Voluntariado en Colombia.....	24
Voluntariado y turismo.....	26
Capítulo 2.....	30
Kibbutz, Israel y voluntariado. Construcción y sostenimiento de un Estado	30
Raíces del sistema kibbutz	31
Establecimiento del Estado y transformaciones del kibbutz	36
Contribución del voluntariado externo al Estado de Israel.....	38
Kibbutz Program Center (KPC).....	39
Voluntariado en una comunidad voluntaria	43
Capítulo 3.....	45
Kibbutz Geva.....	45
“Cada uno da lo que puede y recibe lo que necesita” Lilaj Raz.....	45
Kibbutz e Israel	48
Habitantes de Geva	49
Organización administrativa	54
Organización económica	55
Trabajos de los voluntarios.....	56
Percepciones del voluntariado	63
Los efectos de la pandemia	65
Experiencias finales:.....	69
Capítulo 4.....	72
Comparando contextos	72
Conclusiones	81

Referencias bibliográficas:85

Anexos88

Formato de entrevista para voluntarios/ Interview88

Formato de entrevista para miembros/ Interview90

Consentimientos informados94

INTRODUCCIÓN

En medio de sociedades fragmentadas, divididas, individualizadas y aisladas surgen acciones solidarias como formas de resistencia. Tanto sus propósitos como resultados varían en cada contexto, y constantemente se generan debates sobre los límites que estas acciones deberían tener. Sin embargo, pese a los diversos propósitos, el voluntariado, desde hace tiempo, ha sido un concepto encargado de enmarcar estas acciones. Si bien su intención no es invariable, la solidaridad ha sido el valor principal que trasciende los diferentes escenarios.

Este trabajo surge a partir de las reflexiones sobre vivencias que he tenido los últimos años en trabajos voluntarios. Pese a que cada lugar tenía una propuesta diferente, la solidaridad era el valor que respaldaba las intenciones ideológicas de los distintos proyectos. Sin embargo, fue mi estadía en un kibbutz israelí la que cuestionó directamente mis reflexiones sobre los quehaceres del voluntariado en Colombia, en comparación con este proyecto voluntario que se transformó en un estilo de vida durante varios años hasta la actualidad.

Aunque el voluntariado en Colombia ha luchado por encontrar caminos estables que permitan sus intervenciones, considero pertinente mirar otros lugares que nos puedan brindar aportes para encontrar herramientas que permitan el logro de aquellas metas que a veces se dificultan por los contextos que habitamos.

Mis intereses por participar en voluntariados variaron según el tiempo y el contexto en el que me encontraba. No obstante, cada uno me direccionaba a preguntas sobre nuestra identidad colombiana y los procesos que llevamos como sujetos condicionados por características geográficas, políticas y culturales.

En el año 2018 tuve mi primer acercamiento a un proyecto voluntario. Su nombre era Mis Pequeños Gigantes 2 y hacía parte de las líneas de acción extracadémicas que impulsa la Universidad Javeriana. Para este año, 2018, estaba buscando una actividad alterna al estudio que me permitiera conocer nuevas personas, a la vez de compartir conocimientos adquiridos para generar un impacto positivo en alguna población 'vulnerable'. Para ese momento estaba sumergida en ideas altruistas frente a los voluntariados y los efectos positivos que podría llegar a generar con mis conocimientos sobre cierto grupo de personas, que suponía de antemano, necesitaban algún tipo de apoyo.

Mis Pequeños Gigantes 2 hacía parte de la línea de acción Constructores de Ciudadanía que abarcaba 6 hogares comunitarios del ICBF ubicados en diferentes sectores de Bogotá. El jardín al que yo asistí se ubica en el barrio Pardo Rubio y estaba a cargo de una madre comunitaria. El objetivo principal era brindar herramientas de conocimiento, desde las diferentes carreras que tenía cada participante, a la madre comunitaria, en su proceso de cuidado a niños de la primera infancia. Teniendo como propósito central impulsar su acción autónoma a futuro. Así que cada semana nos dividíamos por grupos y días entre los voluntarios y diseñábamos actividades para fomentar algún tipo de conocimiento, desde diferentes áreas, a los niños del jardín, además de hacer un acompañamiento y seguimiento a los procesos que llevábamos.

Peña (2020), en su trabajo de tesis sobre el Voluntariado Javeriano, afirma que el voluntariado es “una acción desinteresada realizada por un individuo u organización que tiene la intención de apoyar, proteger o ayudar a poblaciones y personas que lo puedan necesitar” (Peña, 2020, pág. 15) Un respaldo de esta tesis se encuentra en la investigación de Aravena (2004) que describe el voluntariado como una actividad en la cual las personas trabajan de manera sostenida en el tiempo, buscando el beneficio de otras sin recibir ningún tipo de retribución económica. De esta forma, se apela a la acción desinteresada por parte de los voluntarios, en la búsqueda de algún beneficio sobre el sector en el que se concentra.

Ahora, si indagamos esta cuestión desde la institución que lo impulsa, notamos que el Centro Pastoral de la Universidad Javeriana presenta el programa como una expresión de responsabilidad social. Promueve la formación integral de los miembros de la institución “a través del acompañamiento a experiencias procesuales de trabajo social de carácter voluntario en comunidades con desafíos sociales presentes en Bogotá, con el fin de favorecer su transformación social” (Centro Pastoral, 2016, pág. 115) Aclara que estos procesos evitan las ideas de asistencialismo y contribuyen al empoderamiento de las comunidades a partir de su autogestión.

Siguiendo esta línea de pensamiento, nos acercamos a un primer significado de los voluntariados como un acompañamiento social a diferentes poblaciones que presenten algún tipo de desafío. Supone una acción desinteresada de los sujetos voluntarios que se ofrecen. Pero, a la vez, desde la institución javeriana, no se promueven acciones asistencialistas ni heroicas, sino una formación mutua de conocimiento entre los voluntarios y la población que recorre un camino para su autonomía.

Año siguiente a este voluntariado me encontraba en mi semestre de prácticas. Opté por participar en el proyecto Universidad al Barrio de la Universidad Nacional. Era ofertado por profesores y estudiantes de la carrera de arquitectura, pero no hacía parte del plan académico. El proyecto contaba con la unión de diferentes carreras que trabajarían con el objetivo de promover viviendas seguras en algunos barrios de Ciudad Bolívar. Al proyecto se sumaron profesionales y estudiantes de áreas de la salud, ciencias humanas y artes, en su mayoría de manera voluntaria, como fue mi caso.

En el proceso nos dividimos en grupos mezclando las diferentes carreras, con el propósito de atender integralmente las variables estructurales, sociales y de salud, de las familias inscritas en el programa. El resultado final sería visible en un plano arquitectónico que serviría de plan guía para las familias, al momento de reestructurar sus viviendas.

Fue un proceso de aprendizaje entre los integrantes de las diferentes carreras y las familias cuando se atendió de manera constante al proyecto. Sin embargo, algunas personas desertaron, unos grupos se diluyeron y hubo planos sin terminar. Una de las razones de deserción en este proyecto fue su cualidad voluntaria que no tenía un control académico posible de promediar. Siendo esta una característica presente en este y en el programa de Mis Pequeños Gigantes. No obstante, la gente que se quedaba y participaba, lo hacía en su mayoría, por el beneficio a la comunidad y por generar aquel impacto social del que hablaba como objetivo central de los voluntariados.

En medio de este semestre me integré en dos proyectos diferentes que se presentaban como voluntariados ecológicos. En uno de ellos participé de la recogida de granos de café en una finca de San Agustín; y en el otro, el anfitrión promovía tareas de limpieza y mantenimiento en su hostel ubicado en medio de una montaña en Calima. Mis intereses hacia ellos eran diferentes y no estaban dirigidos en generar un impacto, sino en encontrar opciones económicas de viajar. Fue entonces cuando conocí dos plataformas virtuales, Workaway y Worldpackers, que se habían convertido en referente para viajeros que buscaban una manera económica de hacerlo, además de obtener un intercambio cultural.

Ambas plataformas ofrecen un contacto entre viajeros y anfitriones alrededor del mundo. Esto conlleva a un acuerdo entre ambas partes para brindar algún tipo de apoyo acorde a la necesidad del anfitrión, a cambio de hospedaje y algunas veces comida. Hay proyectos ecológicos, con

comunidades y cuidado de animales, a la vez que es posible encontrar ofertas de apoyo en hostales, cuidado de niños, construcción, mantenimientos de casas, apoyo en la cocina o jardinería (Workaway y Worldpackers páginas web)

Algunas razones que se presentan en las plataformas para hacer este tipo de viajes están en la retribución que el viajero hace al lugar que visita, en oportunidades para adquirir o fomentar habilidades, como un idioma, además de ser una opción económica de conocer nuevos lugares, culturas y crear nuevas amistades.

Cabe resaltar que este tipo de experiencias van demarcadas según las características que los anfitriones esperan de sus huéspedes. Esto quiere decir que en sus ofertas va implícito un tipo de persona que esperan, con ciertas cualidades y habilidades que sean viables para cumplir con el apoyo que solicitan, a la vez de la cantidad de horas y días que ellos esperan. Dando como resultado una plataforma que moldea intereses entre dos sujetos, los viajeros voluntarios y los anfitriones.

Acorde a lo anterior, encontramos una nueva modalidad de voluntariado que va ligada a un interés turístico. Algunas autoras han investigado sobre esta conexión y han usado una nueva categoría para explicarla, *voluntourism* o voluntariado turístico. Es posible encontrar una amplia literatura sobre las categorías de voluntariado y turismo. Sin embargo, enfatizaré en la unión de ambos categorizada como *voluntourism*.

Dlaske (2016) realiza un trabajo investigativo sobre una región al norte de Finlandia que atrae a varios turistas por su oferta de turismo patrimonial. Sin embargo, al ser un área periférica le es difícil conseguir trabajadores estables. Por lo tanto, recurren a la plataforma de Workaway para atraer turistas con motivaciones de trabajar y sumergirse en un entorno cultural diferente al de ellos.

Acorde a la etnografía realizada, la autora da cuenta del proceso de transformación del voluntario que viaja por libre elección al convertirse en un trabajador moldeado por los nuevos requisitos del mundo neoliberalizado. Haciendo referencia a sus reflexiones sobre: las implicaciones del crecimiento de los trabajadores viajeros en las industrias de turismo local, inquietudes sobre la regulación y agencia de los trabajadores viajeros, y la creciente comercialización de los viajes filantrópicos (Dlaske, 2016, pág 417)

Por otra parte, García (2015) resalta otro aspecto del turismo voluntario que puede beneficiar tanto a las comunidades como al huésped que llega a ellas, aunque no se enfoca en las plataformas virtuales antes mencionadas. La autora lo describe como la nueva y moderna rama del turismo. Aunque es consciente de los aspectos negativos que puede presentar, como los posibles obstáculos al libre desarrollo de la comunidad local, sugiere que bien planteado desde la comunidad que lo promueve, podría fomentar economías sustentables, además de contribuir en nuevos ambientes dinámicos para la comunidad y el voluntario.

De esta forma nos encontramos ante una nueva modalidad de turismo que está interconectado con el voluntariado. En la trayectoria de proyectos que acabo de presentar fui variando de intereses acorde al contexto o motivación que surgiera. No obstante, consecutivamente me involucraba en proyectos diferentes, con propósitos y coordinaciones distintas, pero que se enmarcaban bajo una misma categoría de voluntariado.

La inmersión en cada voluntariado al que asistí me hacía cuestionar los retos y alcances que tenía según el contexto en el que se encontraba. Noté que algunos de ellos tenían fines de impacto social visibles y otros tenían objetivos de alcances productivos y económicos. Sin embargo, mi estadía en cada uno de ellos fue corta y no lograba responder a cada pregunta que surgía. Fue en ese momento cuando me enteré de una institución israelí que ha promovido el voluntariado desde hace varios años en diferentes regiones del país y decidí participar de estas dinámicas.

En el año 2019 viajé a Israel con la intención de tener una inmersión en un contexto ajeno al mío. Tiempo antes me habían recomendado la institución KPC (Kibbutz Program Center) que promueve voluntariados a personas extranjeras para colaborar en oficios de los Kibbutzim. Su programa ofrece hospedaje, comida y un aporte económico, a cambio del trabajo de los voluntarios en diferentes sectores agrícolas, de servicios o industriales.

Me inscribí al programa y mi participación en el kibbutz Geva fue de 16 meses. En este tiempo reflexioné sobre el uso de la categoría voluntario, y fui participe de un estilo de vida autosostenible que tuvo influencia en la construcción del Estado de Israel. Si bien la KPC se presenta como una institución diseñada para voluntariados, la forma en que esta categoría trabaja adquiere nuevas formas de comprensión que en mi mente generaban puentes hacia las comprensiones de los voluntariados en Colombia.

Desde aquel contexto ajeno, comencé a cuestionarme mi escenario nativo y las dinámicas que tenemos en torno este. Gracias al estilo de vida Kibbutz logré comprensiones sobre las fortalezas y también algunas debilidades que los proyectos voluntarios pueden generar en los lugares con los que trabajan. Con esto en mente, me propuse hacer un trabajo que reflexionara sobre los retos que tenemos en los voluntariados en Colombia, con objetivos de generar impactos sociales que promuevan dinámicas sociales que aporten a la inclusión y solidaridad entre los sujetos que habitamos el territorio.

Objetivos y Metodología

Este trabajo es un análisis sobre el voluntariado y el sistema Kibbutz, centrado específicamente en el Kibbutz Geva. El propósito de la investigación es contribuir al concepto voluntariado desde el estudio de una forma de vida israelí, y sugerir los aportes que esta categoría puede brindar en el contexto colombiano.

Mi pregunta de investigación es: ¿Cómo opera el concepto de voluntariado en el sistema kibbutz y cuáles son sus aportes para el contexto colombiano?

Por lo tanto, el objetivo general es identificar los significados que el concepto de voluntariado cobra en el sistema kibbutz y los aportes que puede ofrecer al contexto colombiano.

Los objetivos específicos son:

1. Indagar sobre la categoría voluntariado y sus clasificaciones
2. Investigar la historia de los kibbutzim y la conformación de la institución KPC, su relación con el Estado de Israel, así como sus objetivos y funcionamiento
3. Analizar los aportes que el voluntariado en un kibbutz puede brindar al contexto colombiano

El voluntariado y el turismo son categorías de análisis antropológico puesto que son acercamientos a nuevos movimientos globales que permiten la interacción dinámica y solidaria de las diferencias culturales. Por otra parte, el Kibbutz es otra categoría de análisis porque su estructura de trabajo, y así mismo de vida, es un aporte ideológico para las actuales iniciativas de vida autosostenible que están surgiendo alrededor del mundo.

Los primeros capítulos de este trabajo son revisiones bibliográficas sobre el concepto voluntariado y la historia de los kibbutzim. El tercer capítulo está soportado por una etnografía realizada a lo largo de mi estancia en el Kibbutz Geva. Este método de investigación recopiló datos principalmente por medio de la observación participante, que fue consignada en diarios de campo. Ya Guber resaltaba que la observación participante es una herramienta valiosa para la comprensión social puesto que evita mediaciones y ofrece al observador la realidad en toda su complejidad. “La observación participante permite recordar, en todo momento, que se participa para observar y que se observa para participar” (Guber, 2001, pág.24) Como también lo recalca Guber, la subjetividad es un proceso que interviene en las aproximaciones del investigador. Sin embargo, aun partiendo desde mi subjetividad, fue posible descubrir nuevas reflexividades que permiten su teorización en diferentes contextos.

Por lo tanto, la observación participante realizada en el kibbutz hizo posible mi acercamiento a la convivencia de las personas. Gracias a ello, logré comprender diferentes reflexividades, además de las percepciones y motivaciones de los voluntarios que participan en este entorno. También permitió la recolección de información empírica para su posterior análisis con las teorías propuestas desde otros enfoques.

Por otra parte, esta investigación también recolecta información por medio de entrevistas semiestructuradas. Con esta metodología pretendo acceder a reflexiones y percepciones sobre el estilo de vida kibbutz y la relación con el voluntariado que tienen las personas que habitaron conmigo ese entorno. Por medio de la entrevista, el investigador descubre las categorías mentales de las personas entrevistadas, así como sus sentimientos y explicaciones de sus formas de accionar. De esta forma, se establece un espacio de dialogo, en donde cada frase del discurso adquiere sentido en el contexto concreto y permite relevar el sistema ideológico subyacente del lenguaje usado por la persona entrevistada (Orti y Corbetta en de Toscano, 2009, pág. 53-54)

Consideraciones éticas:

Este trabajo está centrado en el análisis de una forma de vida denominada kibbutz. Aunque se aclarará más adelante su significado, es un sistema conformado por personas que trabajan en conjunto por un beneficio común.

Quiero aclarar dos temas respecto a las consideraciones éticas. En primera instancia, soy consciente de los debates y tensiones generadas por la partición de un territorio en dos Estados. Es claro que el establecimiento de Israel aún es un tema de conflicto y que los campos de refugiados palestinos son situaciones que no han tenido solución. Aunque este trabajo no se centra en ese conflicto, la historia del sistema kibbutz hace parte de la historia de Israel y, por ende, su relación con el Estado palestino. Lo cual apela a establecer un posicionamiento frente al contexto. Quiero aclarar que no apoyo los actos de represión por parte de ningún grupo.

Es posible que la lectora, o el lector de este trabajo tenga una posición anti sionista de este tema. Sin embargo, aunque no parto desde una ideología sionista, si considero que el pueblo judío necesitaba reivindicar su identidad por medio del establecimiento de un Estado, y los kibbutzim son ejemplos sostenibles que permitieron el cuidado, seguridad e identidad de su pueblo. Siendo así, quiero aclarar que la historia de Israel no debe limitarse solo a las guerras y a la segregación de los palestinos, sino que, como este trabajo lo muestra, también hay ideas que pueden contribuir al bienestar de otras poblaciones y países.

En segunda instancia, el trabajo investigativo contó con el aporte de miembros y voluntarios que participaron conmigo en esta experiencia. Algunos de ellos respondieron la entrevista que diseñé para recopilar sus percepciones sobre el kibbutz. Para ello, fue necesario y pertinente diseñar consentimientos informados que explican los objetivos de la investigación, además de aclarar sus derechos como entrevistados para el uso de su información personal y la total libertad de responder o no las preguntas. Todos y todas las entrevistadas accedieron de manera libre a brindar información sobre sus percepciones y al uso de su información personal con fines investigativos. Por otra parte, le comenté a algunos miembros del kibbutz mi intención de analizar su forma de vida como tema de estudio para mi tesis, con lo cual estuvieron de acuerdo y apoyaron desde un inicio. Esta aprobación la consideré necesaria para la realización de este trabajo puesto que me parece importante respetar los intereses de las personas que habitan los contextos estudiados.

Capítulo 1.

Atravesando conceptos

Antecedentes

Reflexionar sobre el concepto voluntariado nos sumerge en una variedad de definiciones, categorías, agentes y contextos. A pesar de encontrar similitudes en sus análisis y la manera en que opera a nivel general, son constantes y variables las características que se adjuntan a este concepto, sujeto a ser resignificado por el tiempo y los contextos en que trabaja.

Desde una mirada histórica, la investigación llevada a cabo por Aranque (2009), generaliza los sistemas redistributivos a favor de personas desfavorecidas que las comunidades han mantenido a través del tiempo. Resalta algunos valores que en su esencia se han mantenido en el tiempo, como el altruismo, la caridad y la asistencia social. Categorías comunes antes de los siglos XX y XXI, que siguen operando y han sido base, aunque accionando de manera diferente, para el voluntariado que conocemos actualmente. Robledo (2020) hace un análisis sobre las investigaciones arqueológicas de los grupos homo heidelbergensis. Resalta que la solidaridad era el principio de supervivencia, dado que en los grupos dividían su tiempo y cuidado a miembros que presentaran algún tipo de incapacidad, promoviendo una supervivencia grupal.

Berti y Tallarico (2005) enmarcan la solidaridad como el valor base para la caracterización del voluntariado. Rescatan que su proceso y consolidación se debe a las asociaciones de personas que buscaban una identificación del comportamiento solidario y los aportes que tenía en la sociedad.

Aranque (2009) comenta que, en la edad media, estos conceptos hacían referencia a las virtudes cristianas que se promulgaban entre los sectores ricos para salvaguardar su vida después de la muerte. Estas virtudes se dirigían a sectores pobres que podrían ser salvados de la hambruna o una muerte inmediata, más no eran una acción sostenida con las personas desfavorecidas en el tiempo. Para esta época, la pobreza y desigualdad social eran consideradas como algo natural, por lo tanto, no se intentaba erradicar la pobreza sino solo asistirle en acciones inmediatas para beneficio de los ricos. Por su parte, Berti y Tallarico (2005) resaltan que la iglesia católica fue el antecedente principal del voluntariado puesto que, a pesar de tener la caridad como un valor

principal, fue la primera vez que diferentes organizaciones trabajaban el concepto de una manera organizada e institucionalizada.

En el siglo XVII se hacen visibles algunas reflexiones sobre la igualdad que los humanos tienen al nacer. Con estas ideas en mente, un sector de la población criticaba la desigualdad de oportunidades que tenían las personas y abogaba por una distribución equitativa de los bienes materiales, promoviendo un nuevo concepto: asistencia social.

Ya para el siglo XIX se enfrentan dos perspectivas de asistencia social. La primera abogaba por la implementación del tutelaje y la inclusión de las clases inferiores a los valores comunes. La segunda rechazaba el carácter paternal de la primera. Su propósito era promover una intervención asociativa que debía trabajarse de a pares, para que, a futuro, por medio del modelo asociativo de trabajo, se lograra abolir la explotación. Este nuevo enfoque iría moldeando el significado del actual voluntariado (Aranque, 2009, pág. 6)

Para esta época también se resalta la labor voluntaria, o asistencial para ese momento, en tiempos de guerra. Robledo (2020) ejemplifica la labor femenina voluntaria en la guerra civil española. Las mujeres unen esfuerzos para ayudar al combatiente y a la población infantil víctima de la guerra. Comenta que ya desde años anteriores los centros hospitalarios comienzan a tener delegaciones asistencialistas a favor de los combatientes y víctimas perseguidos por el Estado. En esta parte, cabe resaltar que las guerras mundiales también tuvieron una presencia constante de voluntarios y voluntarias que ejercían sus acciones apoyando a los combatientes y a las diferentes víctimas de guerra.

El surgimiento de la democracia y la redefinición del Estado después de la segunda guerra mundial impulsa la consolidación del voluntariado por el incremento de organizaciones en la sociedad civil que promovían acciones sociales de bienestar social (Berti y Tallarico, 2005, pág. 18) Este incremento de organizaciones luego de la segunda guerra mundial, según Barreiro (2009), surge de una “revolución en los modos de vida”. Fue consecuencia del nuevo modelo del Estado de bienestar, donde los hombres se enfrentan a una reflexión sobre el tiempo de ocio, libre de satisfacer las necesidades básicas, y el uso adecuado que harían de este. Además, comienza a surgir una transformación en la forma de accionar y es que “el voluntario ya no trabaja para el asistido sino con él, comenzando una nueva etapa en la que se produce una profunda

transformación que va desde el cuestionamiento y revitalización del voluntariado...” (Robledo, 2020, pág.21)

Este recorrido y choque de ideas fue fomentando la agrupación de diferentes personas que tenían como propósito la intervención para el cambio social, un impulso para el voluntariado social que comienza un nuevo rumbo y transformación.

Relacionando significados:

Continuando con Aranque, la autora aclara que desde los años 80 la definición del concepto ha tomado forma gracias al estilo de vida de personas que se ofrecen como voluntarios y transforman la experiencia en una filosofía de vida, haciendo posible la ramificación de contextos y situaciones donde se lleva a cabo. En palabras de Aranque (2009):

El voluntariado surge como alternativa de participación de la comunidad y como una respuesta colectiva a la cultura de la insolidaridad. Su acción es asumida libremente, sin ánimo de lucro y sin retribución económica, con un propósito socialmente útil. Esta acción es una contribución de los voluntarios al bienestar de la comunidad, a la calidad de vida de los demás, a ayudar, a modificar y erradicar las causas de la necesidad, marginación y exclusión social, acercando los recursos necesarios para afrontar esos problemas y para construir unas nuevas condiciones sociales en las que sea posible superarlos (pág. 7)

Esta definición brinda bases sobre las actuales reflexiones en torno al voluntariado. La solidaridad es el valor promovido principalmente en estas participaciones. A pesar de encontrar diversos sectores sociales para contribuir, los voluntarios mueven su experiencia en torno a un beneficio común, donde ambas partes, el voluntario y la comunidad, tienen una experiencia integral que les permite contribuir a su bienestar personal y a una integración social más estable.

Tallarico y Berti (2005) además de resaltar la solidaridad como la base inicial del voluntariado, describen este concepto como un fenómeno social proyectado de manera diferente en cada contexto, dada la diversidad cultural y económica. Aquello que denota su significado, recae en la identificación estructurada sobre los movimientos solidarios.

Idea que Barreiro (2009) también trabaja. Para el autor, el voluntariado asume un rol importante después del surgimiento del Estado de Bienestar. Para este momento, el Estado asume la responsabilidad de su población generando un pacto social entre aquellos sectores con mejores seguridades sociales que otros. Sin embargo, la desconfianza que genera el cumplimiento del pacto es lo que impulsa el voluntariado, como una respuesta a la seguridad social de todos los sectores (Barreiro, 2009, pág. 236)

Barreiro también elabora un análisis sobre las formas en que opera el voluntariado acorde a las distintas ideologías de Estado. Para el Estado conservador, el voluntariado corresponde a las instituciones primarias cercanas al individuo, como la familia, las instituciones religiosas y organizaciones solidarias. En esta ideología, el Estado reduce su intervención a la producción de bienes y servicios, cediendo paso a las instituciones primarias para que solventen y protejan el bienestar social, trabajando como complemento del Estado.

En el modelo liberal de Estado, se intentan reducir las políticas de protección social a los ciudadanos, para poder fomentar la libre demanda e impulso al mercado. De otra manera, con un Estado que redistribuye los bienes, opacaría el libre juego del mercado y la capacidad de acumulación de las empresas. Este modelo da paso un voluntariado que intenta flexibilizar y desburocratizar los mecanismos del mercado para acceder a seguridades sociales, pero, paradójicamente, estas acciones terminan fomentando la ideología del mercado.

Por el contrario, en el modelo de Estado socialdemócrata, el voluntariado es tomado como una acción provisional mientras el Estado logra cubrir todas sus funciones. Mientras eso sucede, el voluntariado es convertido en una política pública.

Por último, la nueva izquierda plantea que la acción del Estado no hay que limitarla como los liberales, ni expandirla como los socialdemócratas, sino que hay que reconstruirla y recuperar las acciones de sectores sociales que pueden complementar las del Estado.

La anterior distinción de las formas en que opera el voluntariado ha generado debates sobre la postura que debería tomar el Estado con relación a estos movimientos. Después de la segunda guerra mundial, los voluntariados comenzaron a crear nexos y relaciones, aunque de diferente manera, con los modelos de Estado. Situación que antes era coordinada por instituciones teológicas.

Sarasola (2000), en su análisis sobre la solidaridad y el voluntariado, da matices de defender una idea del Estado socialdemócrata expuesto anteriormente, puesto que afirma que el voluntariado y la solidaridad deben tener una posición crítica en sus intervenciones, conscientes de las funciones del Estado. Aunque sus acciones tiendan a una inclusión de los sectores marginados a conseguir los derechos que debe proveer el Estado, no podrán reemplazarlo.

“El voluntariado es una expresión de la solidaridad, y esta es una respuesta a la injusticia” (Sarasola, 2000, pág.99). El autor explica que la solidaridad es una respuesta a la injusticia vivida en la sociedad al no permitir la participación de todos sus integrantes en la distribución de la misma riqueza. Tanto el voluntariado, como la solidaridad, deben tener una visión crítica sobre su intervención que debe apoyar y promover la adquisición de derechos sociales por parte de todos los integrantes de la sociedad. Pero, a la vez, deben ser conscientes que son derechos que debe proveer y cubrir el Estado. De esta forma, el voluntariado debe ser una voz crítica que denuncie cuando el pacto social se incumpla, enseñando igualmente a las poblaciones a exigir sus derechos. Siendo así, el autor postula al voluntariado como una defensa al mantenimiento de un sistema basado en derechos. Sin embargo, aclara que no puede reemplazar las acciones del Estado puesto que sus miembros y acciones no están obligados a participar, sino que son acciones libres sujetas a la disponibilidad y disposición de los voluntarios.

Ideas opuestas a las que plantea Kliksberg (2006). Si retomamos las formas en que el voluntariado se asocia con el Estado, Kliksberg haría su aporte a la categoría de la nueva izquierda. El autor promueve y analiza la acción voluntaria como un aporte a las políticas sociales del estado. Aclara que, aunque el Estado es el principal responsable de garantizar a los ciudadanos sus derechos como: educación, trabajo, salud, vivienda y nutrición, el voluntariado que es la sociedad civil, complementa y fomenta las políticas sociales.

Así mismo, Kliksberg caracteriza al voluntariado como capital social en acción. Según estadísticas y consensos que analiza en su artículo, nota que uno de los principales elementos para el desarrollo es el capital social de las sociedades. Para obtenerlo se atraviesan cuatro aspectos: poseer una confianza entre los miembros y los dirigentes de la sociedad, asociatividades que construyen el tejido social, participaciones activas y toma de responsabilidades de los integrantes para lograr alcanzar intereses colectivos, y los valores éticos predominantes. Elementos que son trabajos y promovidos constantemente por el voluntariado.

Actualmente, el voluntariado se ha convertido en tema de debate por posturas e ideas que en su práctica se ejecutan de manera diferente. Barreiro expuso formas en que el voluntariado se relaciona con cada tipo de Estado, sin embargo, puede que en la acción se diluyan las diferentes posturas teóricas en función de sus ideales cercanos y las formas de Estado en que operen.

Con lo anterior, vimos posturas que debaten la alianza y los alcances que debería tener el voluntariado en su relación con el Estado. Sin embargo, una visión sobre las formas en que está ejerciendo su acción en el presente daría paso para descubrir las oportunidades y desafíos que presentan actualmente estos movimientos.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) es una de las instituciones actuales que apoya y trabaja internacionalmente con programas de voluntariado. Lo define como una acción expresada libremente, sin estar ligada a una obligación impuesta por una institución académica o laboral. “La decisión de realizar una actividad voluntaria puede estar influenciada por la presión del grupo, los valores personales o las obligaciones sociales o culturales, pero la persona debe ser capaz de elegir si quiere realizarla o no” (Informe de la ONU, 2011, pág.4)

Cabe explicar en esta parte que las intenciones y motivaciones varían en cada contexto. Esto es importante de aclarar puesto que no siempre el bienestar común promovido es el mismo, así como las acciones solidarias pueden ir permeadas con ideologías diferentes.

El informe de la ONU permite ejemplificar lo anterior bajo el análisis que hace del voluntariado en la gestión de conflictos. Aclara que los conflictos son normales en las sociedades, “lo importante es la forma en que se gestiona un conflicto: a través de las instituciones y las normas sociales o a través de la violencia” (Informe ONU, 2011, pág. 74). Si nos enfocamos en el siglo XXI, nos damos cuenta de que hay un elevado índice de tensiones que se transmiten con violencia al interior de las naciones. En este momento, la acción voluntaria puede contribuir a aliviar las tensiones, impidiendo que deriven en un conflicto violento. También pueden participar en la resolución del conflicto o puede promover apuestas a futuro para que un conflicto no vuelva a repetirse. La cohesión social es el factor común que permitiría a cualquier comunidad gestionar el conflicto, puesto que se caracteriza por la ausencia de desigualdades y la presencia de vínculos sociales sólidos, representados en la confianza y muestras de reciprocidad (Informe ONU, 2011, pág. 74)

Sin embargo, la forma en que se gestionan estos factores depende de los intereses e ideologías de cada comunidad. “El voluntariado entraña un sentimiento de pertinencia y participación, de cooperación y solidaridad, una persona que tenga un fuerte sentimiento de pertenencia y que este motivada por un compromiso profundo hará algo porque cree que eso es correcto, y no porque maximice la utilidad” (Informe ONU, 2011, pág. 74)

De esta forma, podemos ver actos que fomentan la tolerancia entre distintas religiones, como sucede en la India entre musulmanes e hindúes que, a partir de vigiliadas, marchas por la paz o celebraciones en conjunto donde reparten comida, fomentan la solidaridad, reduciendo el riesgo de un conflicto. O, por el contrario, también encontramos situaciones como el genocidio en Rwanda, donde la exclusión social en términos étnicos condujo la manipulación y expresión de una comunidad al extremismo de sus actos. Este genocidio fue impulsado por personas de poder Hutu que alentaban a los hombres de su etnia, en su mayoría analfabetos y desempleados, a atacar juntos por un bien común. No obstante, en la mayoría de los actos, el voluntariado promueve las resoluciones no violentas sino pacíficas, evita las tensiones e impulsa la seguridad entre sus integrantes.

La ONU aboga por la promoción de los medios de vida sostenibles, puesto que tienen la capacidad de recuperarse de tensiones y crisis, manteniendo y mejorando sus capacidades y activos en el presente y previniendo el futuro, sin acabar con ello los recursos naturales.

Las anteriores exposiciones provenían del informe de la ONU del 2011. Por otra parte, en su página web, describen a los voluntarios como agentes necesarios para alcanzar los 17 objetivos de desarrollo, puesto que prestan soporte a la agenda planteada por la ONU. En la medida que acceden previamente a diferentes comunidades para promover planificaciones locales que contribuyan al cumplimiento de los objetivos. Los voluntarios acceden a diferentes grupos poblacionales marginados y con difícil comunicación, ejerciendo una mediación entre la comunidad y los gobiernos, además de promover una cohesión social y generar confianza en las acciones individuales y colectivas, lo que permite efectos sostenibles en la comunidad (Página Web 2019)

A pesar de que la ONU afirme la autorrealización de las comunidades, acude a la labor de los voluntarios como fuente de inspiración para que más personas se unan a trabajar con sociedades vulnerables y logren alcanzar los 17 objetivos de desarrollo. Así que, en esta institución, el

voluntariado cuenta con lineamientos específicos dirigidos a alcanzar metas de desarrollo. Estas metas son generalmente impuestas en reuniones de mandatarios de algunos países, que promueven lineamientos de estructuras de conocimiento y organización.

Hemos visto que el voluntariado tiene una conexión estrecha con la solidaridad. Ambos conceptos no son pasivos, por el contrario, tienen una carga simbólica y política, que se acomoda acorde al escenario en el que presentan su acción. Los conceptos no son sinónimos, pero para ejercer una acción voluntaria se parte de una intención solidaria.

Los voluntarios que trabajan con los lineamientos promovidos por la ONU me hacen reflexionar sobre la unión entre voluntariado y Estado neoliberal que exponía anteriormente Barreiro. Es sabido que los 17 objetivos de desarrollo apuestan principalmente a los alcances económicos estipulados por países desarrollados a aquellos que están en vías de desarrollo. Siendo así, me pregunto si la construcción entre voluntarios y comunidad es horizontal o ya se dispone de una verticalidad institucional impuesta por pensamientos hegemónicos a los cuales se adhieren los voluntarios.

La definición de la ONU da paso a reflexionar sobre la forma en que agrupaciones de personas organizadas que promueven la solidaridad, pueden estar mediadas por lineamientos externos que pueden corresponder o no a los propósitos de las comunidades a las que acceden. Tallarico y Berti (2005) ya explicaban que el voluntariado es una identidad u organización solidaria. No obstante, cabe preguntarse el lugar en el que están situados los voluntarios y las ideas que quieren compartir y promover en las comunidades que trabajan, también teniendo en cuenta las instituciones a las que se alían, puesto que existe una variada cantidad aparte de la ONU.

Los voluntarios

El anterior apartado ahondó en las aproximaciones de los debates y reflexiones que se dan en torno al concepto voluntariado, su relación con la solidaridad y las formas que actúa con las diferentes formas de Estado. No obstante, fue visible que este concepto está íntimamente relacionado con los sujetos que lo trabajan: los voluntarios. Por lo tanto, considero pertinente y necesario reflexionar en los significados para estos sujetos, sus características y apuestas que se proponen en sus acciones sociales.

“Los voluntarios... son personas que tienen sus necesidades cubiertas, y que disponen de ese bien que siendo precioso no es reemplazable: el tiempo, es decir, que destinan parte de ese tiempo a actividades, y prestación de servicios que redundan a favor de terceras personas, y todo ello desde la gratuidad económica que generan sus intervenciones” (Sarasola, 2000, pág.99)

Sin embargo, la descripción de sujetos con necesidades cubiertas que defiende Sarasola entraría en discusión con los significados de la ONU, que describen un gran aporte de iniciativas colectivas a manos de sectores rurales sin ingresos económicos estables. Según su informe, la mayoría de los voluntarios surgen de estas comunidades, que, por el hecho de no tener ingresos estables y presentar contextos con situaciones violentas, aportan sus conocimientos, fuerzas de trabajo, habilidades y redes sociales para hacer frente a los problemas que presentan (Informe de la ONU, 2011, pág.46)

Berti y Tallarico (2005) resaltan al voluntario como el sujeto que ofrece energías, tiempo y medios para responder a las necesidades emergentes de un territorio. Su acción siempre debe ser libre, una decisión que perdura desde la elección por ser voluntario hasta el proceso de la participación en los diferentes contextos. Dentro de esta libre decisión, el voluntario asume un compromiso consigo mismo, con la comunidad y la asociación de la cual es miembro. Si hay un momento en que el voluntario deje de actuar por voluntad propia, la esencia de la categoría voluntariado se pierde y, por ende, dejaría de funcionar.

España fue el primer país en establecer una Ley para el voluntariado. La Ley 6 de 1996 es un reconocimiento a la acción voluntaria y el apoyo que brinda al Estado. Esta Ley se encarga de proteger, impulsar y promover la acción voluntaria. Esto supone: garantizar libertad a los ciudadanos para que expresen su compromiso solidario, reconocer, promover y proteger la acción voluntaria en sus diferentes escenarios. Por último, respetar el orden constitucional de la promoción en competencias de los ciudadanos teniendo en cuenta normas que se hayan dictado o se vayan a dictar para organizaciones autónomas.

Esta ley define a los voluntarios como un conjunto de personas, que trabajan bajo una entidad organizada, con el fin de realizar actividades de interés general que no tengan relación laboral o mercantil. Para el cumplimiento de la definición, los voluntarios deben poseer valores solidarios, libertad en su acción, su trabajo debe estar enmarcado bajo una institución consolidada, sin importar si es privada o pública y no debe tener una prestación económica, aunque pueden

retribuirse al voluntario el reembolso de gastos que su acción genere en la comunidad que acompaña.

Así mismo, los voluntarios en la presente Ley tienen unos derechos y deberes. En sus derechos encontramos la constante información que deben recibir acorde al ejercicio de sus actividades, ser tratados sin discriminación, poseer una acreditación sobre su condición como voluntario, ser asegurado contra riesgos de accidente y tener el derecho a ser reembolsados por los gastos realizados en el desempeño de sus actividades. Este último punto, es especificado por la ONU “La actividad no debe ser emprendida principalmente por una remuneración, aunque si se puede permitir el reembolso de gastos y algún pago simbólico” (ONU en Robledo, 2020, pág.11) Por otra parte, deben asumir el compromiso que pactan con la institución a la que pertenecen. Si es necesario, guardar confidencialidad sobre sus acciones, respetar y cuidar los bienes ofrecidos por la comunidad o la organización, así como a sus miembros y, finalmente, seguir las instrucciones brindadas para el desarrollo de sus actividades.

Por otra parte, López (2017) aclara qué acciones no entrarían en los márgenes del voluntariado. La autora aclara que constantemente se confunden las actividades llevadas a cabo por los voluntarios como acciones de mano de obra barata, pero estas actividades voluntarias no deben considerarse y tratarse como un trabajo asalariado sino como acciones promovidas para fines sociales de participación y transformación que no se deben mercantilizar.

Considero importante reflexionar sobre las retribuciones económicas porque, por una parte, existe la perspectiva de López junto a otros autores que no las aprueban porque pasaría a ser una actividad laboral. Pero, por otra parte, la ONU resalta que las retribuciones económicas si tienen sentido en este ejercicio dado que permiten una práctica más inclusiva y accesible, partiendo de la certeza que el voluntario no esté incentivado por esta retribución y que, esta sea promovida especialmente para su sostenimiento en un contexto que es ajeno.

Acorde a lo anterior, entiendo que la retribución económica no está midiendo el aporte social de los voluntarios. El aporte que más importa de estos sujetos es el intelectual, social o cultural. Aquellos factores que promuevan el bienestar en la comunidad. Lo económico en algunos casos sería una retribución, muchas veces simbólica por los conocimientos compartidos, sin olvidar los contextos en que los voluntarios hacen también un aporte económico para el sostenimiento de la comunidad.

Según las anteriores reflexiones, los voluntarios son sujetos que brindan su tiempo al trabajo en comunidades con una motivación solidaria. Es decir que en la elección sobre cómo usar el tiempo, estos sujetos, mediante una decisión libre, deciden administrarlo en acciones de cambio y bienestar en diferentes sociedades. Además, asumen un compromiso personal y social desde el momento en que deciden emprender la acción, hasta realizarla.

Voluntariado en Colombia

Tanto en la Europa medieval como en el periodo de conquista en Latinoamérica, las instituciones religiosas ocuparon un papel importante en las acciones de caridad y bienestar hacia grupos que presentaban desigualdades sociales. Desde esos tiempos, Colombia ha vivido cambios en las formas de ser y actuar de las instituciones solidarias hasta el presente.

A partir de la investigación del DANSOCIAL y la Universidad del Rosario sobre la historia del voluntariado en Colombia, pretendo dar un contexto y abrir futuras reflexiones sobre las formas de accionar del voluntariado en Colombia. Además, la información investigada abre camino a su comparación con el sistema de vida Kibbutz que trataré en los siguientes capítulos. Con el objetivo de generar análisis sobre las actuales modalidades de voluntariado y los aportes que puede brindar a la sociedad.

El voluntariado en Colombia ha tenido múltiples facetas, a la vez que múltiples actores que han operado en estos movimientos. Por una parte, López (2017) afirma que el voluntariado puede adoptar diferentes formas en cada grupo que lo acoge. Ejemplifica las mingas como representaciones de acciones desde trabajos colectivos en búsqueda de soluciones a las necesidades de la comunidad (pág.9) Aunque no usan la categoría voluntariado, las acciones que ejecutan estas organizaciones son actividades solidarias en pro de un bienestar general para sus comunidades.

Por otra parte, según la investigación del DANSOCIAL y la Universidad del Rosario (2009) las instituciones voluntarias conocidas actualmente, comenzaron su proceso en los tiempos de la conquista. La desmesurada pobreza de los indígenas dejada por lo españoles permitía a los nuevos inmigrantes ayudar a los pobres, como una acción para salvar su vida después de la muerte. Las obras religiosas fueron las primeras en darle atención hospitalaria a los sectores vulnerables, especialmente a los indígenas contagiados por enfermedades europeas. En 1564 se

construye por medio de dinero donado y la atención del personal religioso, el hospital que actualmente conocemos como San Juan de Dios (DANSOCIAL y U. Rosario pág.38)

En estos tiempos de Colonia, un sector de sacerdotes luchó en defensa de los indígenas por el extenuante sometimiento laboral y el trato indigno que se les brindaba. Algunos de ellos, pese a estar actuando bajo la doctrina de la iglesia, protegían y promovían los movimientos indigenistas (DANSOCIAL y U. Rosario pág. 41)

Para la época de independencia en Colombia, se desarrolla un proceso de secularización y entran en conflicto dos posturas políticas: los liberales, que querían separar la iglesia del Estado, y los conservadores que querían mantenerla ligada al estado. No obstante, pese al intento de establecer nuevas políticas laicas, la idiosincrasia continuaba operando bajo ideales católicos (DANSOCIAL y U. Rosario pág.42)

A mitad del siglo XIX las instituciones religiosas entran en tensión con las transformaciones liberales que proponían que el Estado asumiera la protección de sus ciudadanos. Esta idea comienza a ser promovida por varios sectores sociales. Desde ahí, surgen varias instituciones seculares, aún con algunos rezagos de la ideología católica, que en compañía del Estado brindaron atención a sectores segregados. Por ejemplo, se construyó el hospital de la Misericordia por iniciativa del médico José Ignacio Barberi con aportes del Estado. Con este contexto en proceso, la idea de asistencia católica que promovía acciones de resolución momentánea pasa al concepto de acción voluntaria que trabajaba para cambiar la situación de las comunidades en su adquisición de igualdades con el resto de la sociedad.

En el siglo XX surgen varias organizaciones voluntarias con diferentes motivaciones. En 1911 se crea El Circulo de Obreros que, aunque con una ideología católica, impulsaba la educación entre la población obrera, la creación de cajas de ahorro y una creación de programas para la atención de la niñez que promovía subsidios familiares, escolares y jardines infantiles de las empresas.

El surgimiento de la Cruz Roja refleja la separación de la iglesia y los movimientos civiles en instituciones voluntarias. En la guerra de los Mil Días, el doctor Hipólito Machado, en compañía de sus colegas José María Montoya y Nicolas Buendía, coordinaron una ambulancia para atender a los heridos de la guerra en nombre de la Cruz Roja. Como resultado, en 1922, después de la aceptación en La Liga de las Sociedad de la Cruz Roja se establece la institución en Colombia,

bajo los principios de imparcialidad y voluntariado, demostrando sus acciones a favor de la solidaridad y sin ninguna ideología política (DANSOCIAL y U. Rosario pág. 49)

A mitad de la década de los 70 se comienzan a gestar las primeras ONG como reclamo a la ineficiencia de la protección social por parte del Estado. Su objetivo era promover la autosostenibilidad de las comunidades para su bienestar. A partir de estas instituciones “se gestionan recursos de cooperación internacional y se autogestionan y auto desarrollan los proyectos comunitarios. Otra de las novedades que trajeron las ONG fueron los nuevos temas que incorporaron en la vida de las comunidades: promovieron la concientización de derechos humanos, temas de género, medio ambiente y cultura ciudadana” (DANSOCIAL y U. Rosario pág.51)

Colombia sancionó la Ley 720 en el 2001 “por medio de la cual se reconoce, promueve y regula la AV de los ciudadanos colombianos”. Esta ley impulsó la creación del Sistema Nacional del Voluntariado el cual promueve las acciones voluntarias para que operen en red y no de manera fragmentada. No obstante, la falta de estructuración de esta ley impulsa en el 2005 un decreto 4299 para que la reglamentara. Sin embargo, las instituciones voluntarias en Colombia son amplias y variadas, y en muchas ocasiones la ley no alcanza a cubrir sus necesidades por la poca actualización de ella y los diversos movimientos solidarios que trabajan actualmente.

Voluntariado y turismo

El contexto histórico y teórico presentado en los anteriores apartados tiene el fin de situarnos en la discusión del presente trabajo: la relación y aportes que se brindan entre el sistema de vida kibbutz en Israel y los voluntarios que participan en este. Con lo anterior, tenemos un panorama de significados que reflexionan sobre la categoría voluntariado y los sujetos que trabajan en esta, los voluntarios.

Esos análisis nos brindarán herramientas de comprensión en los próximos capítulos que estudiarán el sistema de vida kibbutz y el tipo de voluntariado con el que interactúan. Es necesario realizar este contexto teórico puesto que la categoría con la que trabaja la institución Kibbutz Program Center (KPC) es el voluntariado. Siendo así, es pertinente analizar la

comprensión de este en su contexto y reflexionar si las formas en que trabaja responden a las ideas y debates anteriormente expuestos.

No obstante, antes de avanzar con el siguiente capítulo, considero oportuno traer al presente ejercicio analítico la relación que ha venido operando desde los últimos años entre el turismo y el voluntariado. Esta relación es un factor común en las motivaciones de algunas personas que se inscriben al programa de la KPC, puesto que quieren involucrarse en una cultura diferente a la nativa, ofreciendo su disposición para colaborar en trabajos dispuestos por el entorno que habitarán.

El turismo voluntario ha sido trabajado en diferentes contextos como herramienta para el desarrollo. Diferentes instituciones apoyan el turismo como sector de progreso económico ante la dificultad de algunas poblaciones por alcanzarlo de diferentes maneras. De esta forma, los propósitos solidarios de las personas voluntarias pueden ser de ayuda para contribuir a un desarrollo social, o económico, de la población con la que trabajan.

Para Wearing, los turistas voluntarios son aquellas personas que se presentan como voluntarios para disfrutar de sus vacaciones de una manera que implique ayudar a reducir la pobreza en algunos grupos de la sociedad, además de investigar sus aspectos culturales y medioambientales (Wearing en Lima, 2018)

Sin embargo, esta relación puede presentar beneficios o conflictos por la forma en que acciona. Por una parte, la medición de la pobreza por parte de algunas instituciones se limita al ingreso económico, dejando por fuera otras dimensiones como el acceso a la salud y educación, la privación del conocimiento y la comunicación, la inhabilidad para ejercer los derechos humanos y la falta de confianza y auto expresión, respectivamente. Si el trabajo voluntario no actúa acorde a los intereses de la población, podría estar afectando sus valores de vida (Lima, 2018, pág. 41) Esto quiere decir que las intervenciones no deben ir dirigidas solamente al ingreso económico sino a una operación que abarque los diferentes ámbitos de bienestar social que entiendan los procesos culturales del entorno.

De esta forma, la presencia de voluntarios en poblaciones locales que están impulsando sus servicios turísticos puede actuar de doble manera: si tomamos los aspectos positivos, habría un autodesarrollo impulsado por las experiencias compartidas. Sería una contribución al desarrollo y

bienestar de las comunidades, una comprensión intercultural, promovería la restauración del patrimonio cultural y los beneficios en la conservación ambiental. Sin embargo, un mal manejo de estas interacciones puede conllevar a impactos negativos como la interferencia en las economías locales, la creación de una dependencia externa además de la alteración de la cultura local, o un preocupante neoliberalismo donde los voluntarios y organizaciones decidan qué es lo mejor para las comunidades sin escucharlas (Lima, 2018, pág. 47)

De esta forma, retomamos anteriores discusiones sobre los límites y alcances que pueden tener las instituciones voluntarias. Sin embargo, al añadir el factor turístico a estos debates, nos encontramos con una nueva motivación que presentan los voluntarios y es compartir su tiempo de ocio en actividades que promuevan el bienestar social de una comunidad ajena a su contexto nativo, aprovechando esa diversidad cultural para conocer nuevas formas de vida.

Así como indagamos los impactos positivos o negativos que el voluntario genera en la comunidad, también es importante analizar las dinámicas ofrecidas por la comunidad o por el anfitrión que se le ofrecen al voluntario. Además del viaje y el encuentro con otra forma de vida, los voluntarios también muestran interés en la construcción de nuevas relaciones, una auto satisfacción, además de su contribución a la comunidad.

Por lo tanto, la relación entre anfitrión (comunidad) y huésped (voluntario) es importante puesto que ambos estarán interactuando todo el tiempo, desde la llegada hasta la partida del segundo. Además, el anfitrión tendrá también a cargo el tipo de experiencia que quiere que el voluntario lleve consigo. Sin embargo, cabe resaltar que el encuentro que tengan dependerá del contexto en que estén, y no siempre los voluntarios tendrán una relación positiva con su anfitrión (Uriel, Reichel, Ron, 2003)

Los anteriores autores realizan su reflexión en un entorno israelí, estudio adecuado para el presente trabajo, puesto que ejemplifican dos visiones sobre el voluntariado en los kibbutzim. Por una parte, citan el estudio de Mittelberg (1988) que relata la dificultad en el encuentro entre los voluntarios del kibbutz y la comunidad, puesto que les dan los trabajos menos deseables dentro del kibbutz, además de no sentir una relación horizontal con sus anfitriones puesto que los tratan como trabajadores.

Por otra parte, otros estudios resaltan que los turistas voluntarios que participan en las granjas colectivas Kibbutzim, son más propensos a desarrollar vínculos sociales con los anfitriones y expresar actitudes positivas hacia ellos que los voluntarios de las granjas semi privadas Moshavim (Uriel, Reichel, Ron, 2003, pág.58) Recordando a Tallarico y Berti, los contextos son importantes, así que aquello que es visto como voluntariado en un país, puede considerarse una explotación laboral en otro.

Con esto en mente, damos paso a los siguientes capítulos para sumergirnos en el mundo del voluntariado de los kibbutzim israelíes, donde analizaremos los impactos positivos y negativos en la relación de la comunidad y los voluntarios que llegan a ella. Teniendo en mente que estas comunidades llevan varios años operando y su relación con los voluntarios ha mutado a través del tiempo.

Capítulo 2.

Kibbutz, Israel y voluntariado. Construcción y sostenimiento de un Estado

Los Kibbutzim (plural de Kibbutz) son asentamientos israelíes agrícolas e industriales establecidos desde inicios del siglo XX. Desde sus comienzos promovieron una estructura de vida comunitaria para hacer frente a la violencia generalizada que venían viviendo los judíos en diferentes partes del mundo. Esta forma de vida supone la distribución equitativa de los bienes básicos como alimentación, salud, vivienda y educación, así como el fortalecimiento de la propiedad colectiva entre sus miembros. Todos los participantes de la comunidad adquieren los derechos y servicios que brinda el Kibbutz, a la vez que todos trabajan para garantizar su subsistencia y auto sostenimiento.

La creación de asentamientos agrícolas con ideología colectiva dio paso al establecimiento del Estado de Israel. En sus inicios, tanto los kibbutzim como los moshavim, asentamientos agrícolas semi comunitarios, promovieron la colonización por medio de la agricultura en el territorio de Palestina. Construyeron y ofrecieron hogar a los nuevos inmigrantes y, además, fortalecieron sus sistemas de defensa.

En diferentes momentos históricos de la creación de este Estado fue visible el apoyo de grupos de personas voluntarias que unían esfuerzos para promoverlo, así como fortalecían y respaldaban la subsistencia de los kibbutzim. Luego de la Guerra de los Seis Días, una oleada de voluntarios arribó al país para demostrar su buena voluntad al Estado y promover las actividades de los kibbutzim. De esta forma, dado el gran número de voluntarios, se creó un departamento para que les organizara: Kibbutz Program Center (KPC).

El presente capítulo recopila la historia de los kibbutzim y analiza el programa de voluntariado de la institución KPC. A lo largo del presente análisis iremos descubriendo las transformaciones ideológicas de los sujetos voluntarios desde sus inicios hasta la actualidad. Por lo tanto, explicaré el impacto de los voluntarios en el sostenimiento de los kibbutzim, su apoyo inicial en la creación de un Estado, y las actuales actividades voluntarias que se describen bajo una categoría turística, de recreación y socialización.

Raíces del sistema kibbutz

En el primer capítulo describí las relaciones entre el voluntariado y un Estado existente. Algunas veces estas acciones contribuyen a las funciones del Estado; otras veces tienen que asumirlas por la falta de protección que brinda a los ciudadanos; en otras ocasiones son soportes para fomentar el actual modelo económico y liberar un poco las cargas del Estado. Sin embargo, el voluntariado de este estudio surge de manera diferente. El voluntariado construye el Estado: Israel.

La idea kibbutz comienza a tomar forma en los inicios del siglo XX. Antes de su creación, el sionismo, teoría que propone el establecimiento de un Estado para los judíos, estaba tomando fuerza en la mentalidad de personas judías alrededor del mundo, debido a la violencia ejercida contra su pueblo en diferentes países. Con esta idea en mente, varios grupos de jóvenes judíos rusos tomaron la decisión de emigrar al territorio de Palestina, habitado mayormente por árabes, como resultado de los pogromos en Rusia (Restrepo, Dávila, 2005). Estos jóvenes, además de estar influidos por el sionismo, venían de un contexto socialista. Lo que dio como resultado una idea de unión y comunidad, basada en principios de justicia e igualdad, que tenía que formarse para impulsar la creación de un Estado, conscientes que los intereses individuales no harían más que derrumbar y fragmentar sus objetivos (Restrepo, Dávila, 2005, pág. 36).

Estas ideas se materializarían en la construcción de asentamientos agrícolas. El trabajo agrícola implica un alto grado de arraigo al territorio, y en Europa habían prohibido este trabajo a los judíos. Por lo tanto, los nuevos inmigrantes reclamaban tierra para la libertad y producción de su propio sustento. Tenían en cuenta que la independencia para un Estado y nación sería el resultado de la ocupación de todos los estadios de la pirámide productiva: agricultura, industria y producción de servicios. En Europa venían trabajando con la pirámide invertida (Fernández, 2015)

Por lo tanto, el primer paso para la independencia fue asentarse en tierras y comenzar a trabajarlas para hacerlas productivas. Sin embargo, estos asentamientos tendrían una característica particular: toda su estructura sería comunitaria. Al inicio, el núcleo central administrativo se expandía a todos sus integrantes, quienes debían aportar al establecimiento del sistema agrícola, así como velar por la seguridad y bienestar de todos sus integrantes. Con el tiempo y el crecimiento de la población, la administración estaría organizada en comités de

diferentes áreas de trabajo que tendrían una persona a cargo, escogida democráticamente, y por un tiempo limitado (Restrepo, Dávila, 2005, pág. 37)

El sionismo ya había estado tomando forma con las organizaciones creadas para su funcionamiento. Basados en las ideas de Theodor Herzl, se crearon dos organizaciones principales: la World Zionist Organization (WZO), destinada al debate de ideas y propuestas para alcanzar los objetivos; y el Fondo Nacional Judío, que se encargaría de administrar las finanzas.

Desde 1901, el Fondo Nacional Judío actuó como comprador y administrador de tierras en Palestina. Judíos, especialmente con alto capital económico, hicieron aportes para establecer y mantener el fondo. Siendo así, los primeros territorios, a los que llegaron los grupos jóvenes, fueron tierras compradas, en su mayoría a los árabes, por el Fondo Nacional Judío. La WZO brindaba estas tierras a los nuevos inmigrantes que podrían hacer usufructo de ellas, pero no serían sus propietarios. Así que no tendrían derecho a venderlas ni transferirlas ya que serían propiedad del Fondo (Restrepo, Dávila, 2005, pág. 38). Actualmente, las tierras pertenecen al Estado.

Con la WZO, se crearon varios departamentos que estarían encargados de brindarle tierras a los judíos agricultores para que fueran explotadas. Con la inmigración, pensaban que sería importante ingeniar una forma de vida autosostenible para la creación y supervivencia del Estado (Restrepo, Dávila, 2005, pág. 39) De esta forma, inmigrantes y organizaciones trabajaron de manera conjunta en la idealización y formación de grupos agrícolas comunitarios, dando como resultado dos modelos de organización: el Kibbutz y el Moshav. Ya con las ideas y las personas que las materializan, comienza el proceso de colonización por medio de la agricultura.

Me gustaría aclarar brevemente el sistema moshav, puesto que al igual que el kibbutz, fue importante en las defensas y asentamientos iniciales. El moshav es un asentamiento agrícola intermedio entre el individualismo y el colectivismo. A partir de un territorio en común, se asientan personas que hacen uso y explotación de la tierra brindada, pero el trabajo y los beneficios están parcelados por familias. Sin embargo, tiene una administración que regula el precio de los productos obtenidos entre las familias para optimizar la distribución entre todas, además de compartir las herramientas agrícolas. Al igual que el Kibbutz, la tierra no les pertenece, pero pueden hacer uso de todo lo que produzcan, favoreciendo principalmente su trabajo, sin el contrato de terceros.

Quiero resaltar en esta parte, que tanto las personas que integraban las organizaciones, como las primeras que se asentaron en el territorio, generaron sus acciones de forma voluntaria. Las personas involucradas en este movimiento actuaban bajo un propósito común que los impulsaba a tomar acciones para el destino que querían construir. Debido a las condiciones históricas y los contextos desiguales en que vivían constantemente, unieron esfuerzos para sacar un proyecto que les beneficiara y protegería a sus futuras generaciones.

Un breve repaso histórico nos recuerda que el pueblo judío ha recurrido a las acciones voluntarias por motivos religiosos, así como estrategias de protección. Un primer ejemplo es la caridad, o más bien como ellos denominan, la justicia social, que fue un valor central en las comunidades judías en la diáspora. En estos tiempos ofrecían hospedaje y atención a los transeúntes, y daban donaciones a los residentes que no tenían una economía estable (Fast, 2000). Como segundo ejemplo, en el holocausto judío, el Movimiento Juvenil tomó acciones para proteger a los refugiados y afectados por los nazis. Construyeron redes de apoyo y fomentaron las ideas del kibbutz en Europa para moldear comunidades fuertes que pudieran hacer frente a las crudas situaciones. Muchos de ellos lograron emigrar a Palestina gracias a estas acciones (Restrepo, Dávila, 2005, pág. 55)

Regresando a la idea anterior: no solo eran voluntarios los que trabajan la tierra, también lo eran aquellos que impulsaban las ideas, se organizaban y hacían aportes económicos.

Degania fue el primer kibbutz establecido en 1910, cerca de las orillas del Río Jordán. Los jóvenes que se asentaron en este territorio trabajaron en equipo desde sus inicios, repartiendo equitativamente todas las ganancias que obtenían del trabajo de la tierra. Este kibbutz sirvió de ejemplo y pauta para los kibbutzim en construcción, ofreciendo bases para el sistema agrícola comunitario, resaltando la importancia de ser un hogar para los inmigrantes y fomentando la defensa de su gente por la construcción del nuevo Estado. Después de 1910, algunos inmigrantes comenzaron a asentarse y fomentar este tipo de sistemas en tierras baldías.

Para los años 30 había un progreso en la obtención de tierras para su explotación y asentamiento. Los principios del kibbutz estaban establecidos: justicia social, retorno a la naturaleza, servicio a la nación y desarrollo de una comunidad con lazos cercanos (Restrepo, Dávila, 2005, pág. 50) Además, ya presentaba una organización que posibilitaba una definición más amplia de su estructura. Restrepo y Dávila (2005) definen el kibbutz como un organismo colectivo agrícola e

industrial, basado en el trabajo comunitario, con una forma de vida colectiva en cuanto a la educación, alimentación y servicios. Es decir que el kibbutz asume las responsabilidades que en la sociedad occidental corresponden al mismo individuo, a la familia o al Estado. La economía del grupo es fundamentalmente agraria e industrial, y constituye una unidad económica autosuficiente e igualitaria (pág. 37)

Esta definición describe al kibbutz como una institución protectora. Sin un Estado regulador que asegure seguridad y protección a sus ciudadanos, los colectivos se forman para cuidarse y auto sostenerse. En este caso también para abrir y formar camino a un Estado que los represente y brinde mayores herramientas protectoras a su identidad.

Hasta ahora he relatado la característica agrícola del kibbutz y su importancia por la unión que genera con la tierra. Pero el kibbutz también se identifica por el sistema educativo que brinda, tanto a sus miembros para desarrollar y fomenta diferentes habilidades, como a los niños con la creación de instituciones educativas con una ideología centrada en la comunidad y la nación. En general, las clases para los niños enfatizan los valores de la comunidad, la ayuda mutua, el trabajo y autodefensa, estudios locales y el proyecto de nación. Además, consideran importante la integración de los niños a las actividades culturales del kibbutz, además de su participación gradual en los entornos productivos y económicos (Restrepo, Dávila, 2005, pág. 60)

Antes de la creación del Estado de Israel, el sionismo era una apuesta política que los judíos luchaban por alcanzar. Por lo tanto, los grupos de inmigrantes asentados y demás organizaciones judías pretendían derrocar el mandato británico que dominaba en esos tiempos el territorio palestino (Restrepo, Dávila, 2006, pág. 131). Con el tiempo, la ocupación de tierras y la inmigración judía generó descontento e irritación en la población árabe que habitaba el mismo territorio, lo que conllevó a una serie de disputas entre estos dos pueblos por la diferencia de sus ideologías. Resultado de ello, se implementó una estrategia de asentamiento más rápido, constante y efectivo para asegurar la máxima presencia de judíos en áreas que futuro podrían entrar en disputa cuando las fronteras fueran definidas (Restrepo, Dávila, 2006, pág. 132)

Estos eventos comenzaron a tener lugar desde los años 30, y para 1946, la ONU ya había tomado la decisión de establecer el Estado Judío. La propuesta consistía en dividir el territorio de Palestina en dos, promoviendo la soberanía de ambos pueblos en un territorio que una vez fue común. La decisión fue otro motivo de desilusión para los palestinos que habían esperado su

soberanía por muchos años, causa que desembocó en constantes tensiones y conflictos presentes hasta la actualidad.

Esta decisión permitió un tipo de legitimidad a los asentamientos judíos. Por varios años los kibbutzim mantuvieron relaciones cordiales con sus vecinos árabes, alguno de ellos tranquilos con la decisión de partición. No obstante, las pretensiones de ideólogos por la soberanía total del territorio de ambos pueblos incrementaron las tensiones anteriormente mencionadas. Esto impulsó la labor de defensa de los kibbutzim al estar asentados en la primera línea fronteriza con territorios árabes (Restrepo, Dávila, 2006). De esta forma, los grupos asentados no solo aseguraban la producción alimentaria para el país que estaban construyendo, sino que también asumían la defensa y protección de su gente. Entre miembros de moshavim y kibbutzim crearon la organización de autodefensa Haganá que es la predecesora del actual ejército israelí.

Parafraseando las ideas de Near, hasta mayo de 1948 los objetivos centrales de la Yishuv (categoría para los pobladores judíos establecidos en Palestina antes del Estado Judío) como la defensa, el asentamiento, la absorción de inmigrantes, e incluso las actividades diplomáticas y políticas que dieron paso al establecimiento del Estado, habían sido logradas por cuerpos voluntarios, unidos por un propósito en común, y con un poder no reglamentario. Al cambiar esta situación por un gobierno, con su aparato burocrático y legal, éste fue capaz de manejar las tareas que habían sido asumidas previamente por tales cuerpos voluntarios, sobre todo el movimiento kibbutz. Durante este periodo, cientos de miembros dejaron los kibbutzim. Este proceso fue resultado de nuevas oportunidades y cambios ofrecidos por la creación del Estado (Near en Restrepo y Dávila, 2006, pág. 137)

En 1948 Israel declara su independencia. Todos los esfuerzos de voluntarios judíos por la obtención de un territorio para asegurar su identidad, se materializa en la forma de un Estado establecido. No obstante, esta independencia, como muchas otras, ha estado marcada por violencias y tensiones constantes hasta la actualidad. Tema que no abordo en este estudio, pero que retomo para resaltar el constante compromiso que los kibbutzim continuaron teniendo, por varios años seguidos a la construcción del nuevo Estado, en la defensa y seguridad alimentaria de sus compatriotas.

Establecimiento del Estado y transformaciones del kibbutz

El anterior apartado resalta los valores y las características principales del kibbutz. Sin embargo, como institución humana, o por el simple hecho de ser una estructura viva, está sometida al cambio.

Algunos propósitos y valores iniciales previos al establecimiento del Estado han mutado con la obtención de este y las nuevas dinámicas que surgen. El crecimiento demográfico, el desarrollo tecnológico y las nuevas exigencias de los miembros han sido factores de transformación ideológica (Restrepo, Dávila, 2006, pág. 130). Antes de los años 80, los kibbutzim contaron con apoyos económicos estatales que les permitían la automatización del sistema de irrigación, útil para facilitar sus labores agrícolas; además del desarrollo industrial que les permitía obtener mayores ganancias para sus miembros. La mecanización del trabajo suavizó la carga física y dio paso a nuevos intereses de ocupación, como la profesionalización de las actividades (Restrepo, Dávila, 2006, pág. 146).

Sin embargo, los años 80 trajeron consigo una crisis para los kibbutzim por las nuevas políticas neoliberales que reducían la protección del Estado a sus ciudadanos. Algunos de ellos, con deudas altas de pagar y una industria débil, tuvieron que iniciar procesos de privatización. Pero el sostenimiento de otros kibbutzim se logró gracias al crecimiento de sus industrias y la competencia que estas comenzaban a tener fuera de sus fronteras comunitarias con las demás industrias israelíes.

Con el paso de los años, los kibbutzim no solo tenían que preocuparse por el fomento de sus industrias, la mecanización de sus labores agrícolas o la contratación de trabajadores asalariados por falta de manos, sino que también se enfrentaban a constantes tensiones intergeneracionales por los nuevos intereses de la población joven.



Mapa 1. Mapa de kibbutzim en Israel. Tomado de la página web Rectas y Puntos (2020)

Años posteriores a los 60, los y las jóvenes exigían su auto realización sin estar sujetos a los intereses del kibbutz frente a los estudios (Restrepo, Dávila, 2006, pág. 148) Los miembros, al inicio, aceptaron estas ideas de manera forzada, dado que primaban las labores agrícolas e industriales. Pero con el surgimiento de las políticas neoliberales, fue útil recibir nuevos tipos de ingresos por las distintas profesiones que tenían sus integrantes. De esta forma, los salarios que los miembros obtenían por el desempeño de su trabajo en áreas ajenas al kibbutz, iban directamente al fondo común.

Con estas nuevas ideas en mente, los kibbutzim comenzaron a mercantilizar sus servicios, uno de ellos fue la educación. En los nuevos tiempos, sus programas de estudio seguían promoviendo los valores de la comunidad y la ayuda mutua, lo que atraía a muchas familias externas al kibbutz para matricular a sus hijos en una escuela kibbutz. Por otra parte, la institución respaldaba las nuevas ideas de producción que tuvieran sus miembros, como por ejemplo las artesanías o servicios de belleza. Abriendo paso a la diversidad productiva, que brindaría beneficios económicos para la estabilidad de su sistema

Cabe resaltar en esta parte que los nuevos cambios económicos eran impulsados con la intención de mantener la estabilidad y equidad entre sus miembros. Es decir que las políticas comunitarias y de equidad social siguen funcionando al interior de los kibbutzim. Por ejemplo, la educación que es mercantilizada para estudiantes externos al kibbutz, sigue siendo un servicio brindado para su comunidad.

El kibbutz puede ceder a varios cambios, pero lo que lo define, y es invariable, es la protección social y la distribución equitativa al interior de su comunidad. Actualmente, varios kibbutzim continúan funcionando. Puedo decir que su existencia es el resultado de la capacidad de acoplamiento de los contextos que habitan, y la fuerza ideológica de sus valores principales como la solidaridad, equidad y protección social de todos sus miembros.

En el primer capítulo describí las características que debe tener el capital social para funcionar como voluntariado (Kliksberg, 2006). La construcción de los kibbutzim demuestra el cumplimiento de ellas. Es visible la confianza que tenían los grupos de inmigrantes para apoyar un proyecto de nación, hubo una participación constante por alcanzar su objetivo de asentamientos agrícolas auto sostenibles y, además, presentaron una constante actitud de defensa por la tierra.

La creación del Estado de Israel es la materialización de la idea de que el voluntariado es una respuesta a la injusticia por medio de la solidaridad (Sarasola, 2000, pág.99). La colectividad de los judíos alrededor del mundo permitió conseguir la unión de fuerzas, las herramientas y el capital económico para establecer un territorio para su pueblo.

Contribución del voluntariado externo al Estado de Israel

La Guerra de los Seis Días (1967) supuso el inicio del voluntariado por parte de personas, en su mayoría externas, al pueblo judío. La noticia de un Estado para los judíos ha sido un constante debate que se mantiene actualmente. Hay posturas en contra y a favor de esta idea. Parte de algunos grupos que la apoyan, viajaron hasta el territorio para manifestar su soporte a la ideología y contribuir con acciones a su bienestar.

Con el contexto de la guerra mencionada, y el interés por conocer, habitar y apoyar los nuevos estilos de vida, varios voluntarios llegan a Israel por estas fechas. Movimiento útil para muchos kibbutzim, dado que los puestos de trabajo quedaban desocupados porque la mayoría de sus miembros tenían que ir a la guerra para defender su soberanía. Esto impactaría la productividad de su sistema y con ello, la dificultad de proveer suministros alimentarios a los pobladores. Además, por su ideología de trabajo comunitario, preferían evitar la contratación de manos asalariadas. Por lo tanto, el ofrecimiento de distintas personas como voluntarias, fue un gran soporte económico y social para mantener en funcionamiento sus sistemas agrícolas.

Desde estos tiempos, trabajadores voluntarios extranjeros, usualmente estudiantes de preparatoria, universitarios o recién graduados, se convirtieron en un componente relevante de la fuerza de trabajo de todos los kibbutzim. Debido a la gran cantidad de personas que arribaban al país con este propósito, cada kibbutz decidió abrir una oficina para seleccionar y ubicar a estos visitantes. También les construyeron instalaciones y brindaron soporte constante a sus necesidades. Entre 1968 y 1970, la proporción de trabajadores contratados decayó como resultado de la actividad voluntaria (Near en Restrepo, Dávila, 2006, pág. 143)

Los voluntarios han sido soporte ante la ausencia de los miembros y trabajadores del kibbutz para mantener el sistema. Sin embargo, como se han presentado transformaciones del kibbutz en el tiempo, ha sucedido lo mismo con las reflexiones e ideologías de los voluntarios visitantes. Con

el paso del tiempo, la ideología sionista dejó de ser un factor común en los voluntarios. Como consecuencia, algunas veces que los voluntarios viajeros no presentaban reflexiones sionistas ni acercamientos al judaísmo, influían con nuevas ideas los pensamientos de los miembros jóvenes del kibbutz, alejándolos de los valores de su comunidad, y fomentando sus intereses por vivir formas alternas de vida (Near en Restrepo, Dávila, 2006, pág. 348)

Actualmente las motivaciones de los voluntarios extranjeros que viajan para servir al kibbutz son variadas. Muchas de estas razones pueden enmarcarse en una categoría turística, impulsada por jóvenes alrededor del mundo que quieren probar un estilo de vida diferente al propio, además de tener la posibilidad de entablar relaciones con personas de diferentes nacionalidades.

Estos cambios de ideología corresponden al acoplamiento del kibbutz a los nuevos contextos. Una vez el Estado está establecido y sus civiles han hecho frente a las circunstancias adversas para su soberanía, la población judía no se encuentra más en estado de emergencia. Esta transformación se refleja en la mentalidad de los voluntarios y las instituciones que los promueven. El impacto de sus acciones voluntarias cobra un nuevo sentido en los tiempos presentes. A pesar de que actualmente algunos voluntarios no parten de un posicionamiento ideológico frente al territorio judío que están habitando, su trabajo en el kibbutz aporta a su sostenimiento. Además, la intención de la institución voluntaria del kibbutz es promover, por medio de la experiencia adquirida de los voluntarios, una buena imagen de Israel en el exterior. De esta forma, podemos notar que uno de los aportes del voluntariado actual es forjar la imagen favorable un Estado en disputa.

Por lo tanto, en el siguiente apartado describiré la institución que se encarga de organizar, representar y traer voluntarios de diferentes nacionalidades para contribuir a las labores de los kibbutzim, además de comentar los aportes que se promueven desde la institución a los voluntarios que decidan aplicar al programa. Me refiero a la institución Kibbutz Program Center (KPC).

Kibbutz Program Center (KPC)

La institución KPC fue establecida paulatinamente en los años 70 como resultado de la afluencia de voluntarios que comenzaron a arribar en el país después de la Guerra de los Seis Días. La

intención de los voluntarios era mostrar su buena voluntad hacia el Estado de Israel y su pueblo, contribuyendo al funcionamiento de las comunidades agrícolas.

Con el tiempo, el kibbutz atrajo nuevos voluntarios que querían participar de este estilo de vida. Razón que hizo necesario establecer oficinas para organizar los grupos que llegaban y las funciones que tendrían. Después, el Movimiento Kibbutz Unido, encargado de la representación de los kibbutzim seculares, estableció un único departamento para organizar y brindar soporte a



Fotografía 1. Voluntarios del kibbutz Eilot recogiendo perejil. Denisse Rojas (2019)

los voluntarios que arribaran al país. Desde este momento, la KPC es la institución encargada de organizar y proveer asistencia a los voluntarios desde el momento que llegan al kibbutz, hasta el momento que parten de este (KPC página web). Considero importante añadir que el gobierno israelí genera visas especiales para voluntarios, que solo les permite desarrollar sus actividades por un periodo temporal y sin retribución económica.

La actual relación entre los voluntarios y el kibbutz ofrece aportes a ambas partes. El principal beneficio para los kibbutzim del programa es que tienen una disponibilidad constante de trabajadores temporales en diferentes áreas de trabajo.

Con ello, pueden ahorrar costes de contratación y mantener una economía estable. Por el otro lado, la KPC indica que a medida que los voluntarios contribuyen a las necesidades del kibbutz, el kibbutz les ofrece una experiencia autentica con posibilidades de vivir en una cultura diferente, también oportunidades para relacionarse con israelíes y voluntarios de diferentes nacionalidades, así como la posibilidad de construir y reforzar habilidades importantes para la vida. “Nuestra esperanza es que, al finalizar el tiempo con nosotros, regresarás a casa con una visión balanceada

sobre los retos y desafíos del moderno Israel y actúes como embajador de buena voluntad en tu comunidad” (KPC página web)

El programa consiste en traer personas jóvenes, entre los 18 y 35 años, para que trabajen en diferentes áreas del kibbutz aproximadamente 6 horas al día por 6 días de la semana. Las áreas de trabajo varían en cada kibbutz, pero la mayoría se encuentran en el sector agrícola, industrial y de servicios, como el comedor. Los voluntarios pueden quedarse por un periodo entre dos meses a un año. A cambio, el kibbutz provee acomodación, alimentación, lavandería, dos días libres al mes, aparte de los sábados, viajes grupales por Israel y “dinero de bolsillo”, como ellos denominan, además del acceso a todos los servicios y eventos culturales del kibbutz.

Cada Kibbutz cuenta con un líder a cargo de los voluntarios que es el o la encargada de velar por el bienestar de estos dentro de su comunidad, además de introducirlos a la forma de vida kibbutz y mantenerlos informados de las actividades y eventos que se realicen. Por lo general, también organizan actividades de integración y viajes grupales a diferentes lugares de Israel.

Al observar la página web de la KPC, aparenta ser más un programa turístico, o de trabajos de verano, que un programa de voluntariado, si se compara con otras instituciones voluntarias. Sin embargo, como lo analicé anteriormente, el contexto donde son desarrollados los trabajos es voluntario. No obstante, surge la pregunta sobre las acciones voluntarias y los significados que cobran en el contexto actual de los kibbutzim, además de los tipos de relaciones que surgen entre voluntarios y miembros del kibbutz.

En el primer capítulo se analizó la relación que se entabla entre el voluntario y el anfitrión (comunidad) que le recibe. Notamos que el voluntario con motivaciones turísticas también aprovecha el espacio para integrarse a una comunidad ajena a su entorno natural para aportar a su bienestar social y conocer nuevas formas de vida. Estos propósitos son cumplidos generalmente en el voluntariado kibbutz.

Pizam, Uriely y Reichel (2000), hacen un estudio comparativo sobre la relación entre host-guest en tres contextos voluntarios de Israel: Kibbutz, Moshav y ciudad. Su tesis es que las relaciones construidas entre estos dos sujetos varían acorde al contexto en el que se desarrollen las actividades. A medida que la relación sea más cercana entre el guest a su host, impactará positivamente en las emociones del voluntario y hará más significativa su experiencia. Pero si la

relación es distante, el voluntario tendrá un menor impacto positivo emocional del contexto en el que habitó y aunque disfrute la experiencia, no tendrá el mismo impacto de haber establecido una relación cercana.

Su conclusión es que el kibbutz es el contexto más favorable para las relaciones cercanas entre el voluntario y su host. “Debido a que los turistas trabajadores son voluntarios que están motivados por ir a trabajar sin fines económicos, la naturaleza de la relación entre guest-host se torna expresiva, más que material” (Pizam, Uriely, Reichel, 2000, pág. 397). Ejemplo de ello se da en las constantes invitaciones de los hosts a sus casas hacia los voluntarios, dando como resultado una visión positiva del país.

Por otra parte, aunque el trabajo en el moshav y en la ciudad se presenta como voluntariado, las personas que trabajan en estos lugares reciben salario y tratan a sus hosts como jefes, dando como resultado una relación más instrumental entre empleado y empleador.

Con la experiencia que viví en un kibbutz, estoy de acuerdo que es asequible construir relaciones de amistad con los miembros, especialmente con aquellos que no están encargados de las áreas de trabajo. Sin embargo, a pesar de que no hay una percepción completamente laboral de los voluntarios, muchas veces terminan siendo tratados como trabajadores, ocupando cargos en los que ningún miembro quiere trabajar. No obstante, contraria a la relación vertical que planteaba Mittelberg (1988) en el anterior capítulo. Considero que hay una diferencia entre voluntarios y trabajadores contratados por el kibbutz, y es que los primeros tienen acceso a todas las actividades y servicios del sistema, además de su constante integración a las áreas culturales, contrario a los asalariados, lo que establecería una relación más horizontal, o menos jerarquizada entre los voluntarios y los miembros.

Surge la pregunta sobre la actual ideología y conciencia de los voluntarios que se inscriben al programa. En los diferentes años de la construcción de Israel, los posicionamientos ideológicos han cambiado en los sujetos voluntarios. Por lo menos, para los años 60 muchas de estas personas voluntarias viajaban a Israel como una acción política que apoyaba el nuevo Estado. Actualmente, podemos ver motivaciones turísticas, sociales, de adquirir conocimiento, económicas y en menor medida políticas.

La conciencia de la intervención realizada no es una reflexión constante como suele pasar en otros voluntariados. No obstante, el trabajo voluntario en los kibbutzim es el mismo que se presentaba años atrás. Por lo tanto, a pesar de no tener siempre un posicionamiento crítico, se generan acciones que apoyan el sistema Kibbutz. Aquellos kibbutzim que cuentan con voluntarios, son los que han mantenido una estructura comunitaria en su sistema; contrario a los que se privatizan.

A pesar de que algunos voluntarios inscritos actualmente al programa de la KPC tienen motivaciones turísticas, el contexto en donde realizan su trabajo promueve las acciones de manera colectiva. Aunque los trabajos llevados por los voluntarios podrían tomarse como una relación laboral, también promueven en ellos una conciencia colectiva por el entorno en el que se encuentra. Pese a no tener una relación constante de amistad con sus líderes, tampoco se siente la presión de un trabajo en ciudad en donde hay que mantener una relación vertical. Por lo tanto, el contexto en el que habitan promueve los valores solidarios y cooperativos del voluntariado.

Voluntariado en una comunidad voluntaria

Finalmente, podemos categorizar dos grupos de voluntarios en el kibbutz: aquellos que trabajaban por el beneficio, protección y supervivencia de su comunidad; y los voluntarios externos que, a pesar de los cambios en el tiempo, han apoyado al sostenimiento del sistema.

Aunque el programa de la KPC podría interpretarse como una agencia de viaje o un campamento de verano, su institución es creada a partir de valores solidarios. Su objetivo es brindar soporte humano para sostener el sistema comunitario de los kibbutzim, puesto que sus dinámicas solidarias se mantienen hasta la actualidad. La persona voluntaria que participe en estas comunidades entra en una dinámica de cooperación y trabajo de grupo, donde los beneficios obtenidos son distribuidos de manera equitativa.

El hecho de pertenecer a un kibbutz es una acción voluntaria en la cual “el sujeto acepta reducir sus beneficios personales para privilegiar los beneficios grupales” (Turniansky, Cwikel, 1996) Por lo tanto, una constante que sobrevivió a los altibajos de la historia del kibbutz, ha sido la presencia de los voluntarios (Restrepo, Dávila, 2006)

Es importante pensar el contexto del voluntariado que abordo en este trabajo. Como se describió en el presente capítulo, fue consecuencia de una ideología que luchaba por el establecimiento de un Estado para un pueblo constantemente segregado en la historia. Este pueblo presenta una particularidad y es que, a pesar de haber estado diseminados a lo largo de su historia, siempre mantuvieron firme su memoria colectiva. Este hecho dio paso a una identidad colectiva, pese a las diferencias contextuales y culturales que presentaban, y esta unión forjó lazos solidarios que posibilitaron el establecimiento del Estado.

El kibbutz se ha transformado con el tiempo, especialmente por la economía capitalista que el Estado ha fortalecido para adaptarse al contexto mundial. Sin embargo, aquellos kibbutzim que operan en la actualidad han sido consecuencia del acoplamiento a los nuevos contextos económicos en los que compiten como una empresa, que de fondo protege a una comunidad, sin perder sus valores principales de cooperación y solidaridad interna.

Por lo tanto, los voluntarios externos solo participan en kibbutzim que no han sido privatizados puesto que su figura solo cobra significado en estos entornos. El voluntariado representa los valores solidarios. Si el sistema se privatiza y los intereses individuales sobrepasan los grupales, la categoría kibbutz deja de operar.

Capítulo 3

Kibbutz Geva

El presente capítulo es una etnografía realizada durante mi estancia en el kibbutz Geva. La intención es brindar una descripción del kibbutz y las relaciones que se crearon entre los voluntarios y los miembros de Geva. Es una narrativa lograda por la observación participante que hice en el lugar, además de las conversaciones que tuve con miembros y voluntarios que convivieron conmigo el tiempo que habité este kibbutz. La información fue consignada en diarios de campo y entrevistas semiestructuradas. Por lo tanto, mitad del capítulo es una recopilación de la información brindada. Aquello que aparece en cursiva es una transcripción exacta de las palabras habladas por las entrevistadas. Lo demás son traducciones o resúmenes de la información guardada y observada.

“Cada uno da lo que puede y recibe lo que necesita” Lilaj Raz

En medio de un día de trabajo, cerca al mar de Galilea, mientras rompían piedras encontraron un cacharrito. Para sorpresa de todos, estaba lleno de monedas de oro. Con eso compraron dos mulas y dos vagones para el grupo. Las primeras propiedades del grupo.

Buscaban diferentes formas de hacer dinero: en plantaciones, secando pantanos, construyendo carreteras y caminos para mulas. Trabajaban con árabes, en ese entonces ellos sabían más de agricultura. Trabajaban para los turcos, al igual que para judíos asentados años atrás con grandes terrenos, pero sin conocimiento de la agricultura. Esa era su forma de sobrevivir ante un territorio nuevo, desolado, con un clima desafiante, pero que veían como única salvación ante su pasado tormentoso.

Era un grupo pequeño, doce personas lo conformaban. Venían de Rusia huyendo de los pogromos. Venían con el propósito de sobrevivir. Venían con una idea de cambio, una idea que detuviera las constantes situaciones de racismo que presentaron a lo largo de su historia. Habían perdido su conocimiento de la tierra, en Europa les prohibieron poseerlas. Pero acá tenían que aprender de ella, hacerla productiva. Vivir de la tierra y con la tierra era su propósito. *La*

revolución tiene que ser en el interior, dentro del alma de ser judío y tienen que buscar una tierra.

Se movieron de lugar en lugar, se unieron con más personas y ahora tenían un grupo grande. En este proceso, organizaciones judías que recolectaban dinero para un nuevo país le compraron un gran terreno a un libanés para que este grupo se asentara.

Recordemos que en ese entonces las organizaciones judías compraban terrenos para que otros judíos las ocuparan. *Algunas en las ciudades, pero lo interesante era en las periferias. En las periferias surgieron dos nuevos conceptos: el moshav y el kibbutz. La gran diferencia es que el kibbutz es comunidad, como una comuna que la gente trabaja en conjunto y comparten todas las propiedades juntos. Mientras que en el moshav cada uno tiene su finquita y tienen algunos servicios en común, pero es mucho más privado, es más parecido a un pueblo.*

Con el nuevo terreno que tendría el grupo las ideas comenzaron a dividirse. Gran parte del grupo quería mantenerse como moshav. Pero un grupo pequeño, de nuevo aquellas doce personas con dos mulas y dos vagones, querían formar un kibbutz. Así que salieron de Afula con cuatro vagones entre ambos grupos, dirigiéndose a la colina que sería su nuevo hogar, pero el grupo pequeño divisó una colina cercana a la otra. Entonces, sin decirle nada a los demás, pasaron la primera colina y continuaron acarreado a sus mulas. - *¿A dónde van?* - *Preguntó el grupo grande, y ellos respondieron – a nuestra colina-*; y al llegar a la colina se asentaron.



Fotografía 2. Fundadores de Geva SF. Archivo web de Geva <http://kibbutz-geva.co.il>

Entonces, al mismo tiempo nacieron el kibbutz Geva y el moshav Kfar Yehezkel en el año 1921. *Esta es la historia de mis abuelos*, me cuenta Lilaj, miembro del kibbutz, ellos fundaron este kibbutz: Geva. Pese a nuestra división con el moshav, aún seguimos siendo amigos.

El inicio fue difícil, relata Brenda, miembro y líder de los voluntarios. Solo había piedras y pantano. No había electricidad y el agua tenía que traerse en barriles de unos manantiales un poco lejanos. Vivían en tiendas hasta que comenzaron a construir casas. Pero el primer establecimiento que construyeron fue para las mulas y los niños.

Aunque fueron entrevistas aparte, ambas me relatan la historia de Geva con cierto grado de similitud. Al principio el ambiente era de total cooperación. Como era un grupo pequeño, debatían los temas en la mesa. Algunos se fueron si, esta vida no era para todos. Se necesitaba una fuerza moral y física para quedarse. Pero aquellos que se quedaron compartían todo y al sumar nuevas personas a su estilo de vida, les permitió obtener mayores beneficios para la comunidad.

Todo era comunal, hasta los niños lo eran, me cuenta Lilaj: algo interesante de los kibbutzim es su educación que, aunque ha cambiado sigue siendo muy buena. Al inicio los niños dormían separados de sus padres por tres razones. Primero por la seguridad, para ese momento Israel no era un país. Así que era más fácil protegerlos al tenerlos en un solo lugar, que al estar esparcidos por todo el kibbutz. El segundo motivo era más ideológico. *El kibbutz tiene ideas muy revolucionarias y una de ellas era que los padres no necesariamente saben lo mejor para sus niños, y si abres el periódico ves perfectamente que es verdad, que hay un montón de violencia contra los niños y muchos errores que los padres hacen porque no hay escuela para padres. Entonces el kibbutz decidió elegir gente que aprendiera a trabajar con los niños para darles lo mejor que se pueda.* Finalmente, el último motivo era por la igualdad de los padres y las madres, ya que no tenían que depender del cuidado de sus hijos y podían hacer lo que quisieran *porque los niños estarían cuidados para la comunidad y por la comunidad. Yo me criaba en ello y estaba muy contenta, estar con mis padres era como el recreo, aunque a mi mamá no le gustaba tanto.* Pero aún con los cambios el kibbutz es un lugar muy seguro, los niños conocen a la gente y la gente a los niños y, además, se sienten responsables por ellos.

El kibbutz es una comunidad de gente que decide compartir algunas cosas entre ellos. Pero realmente es una comunidad que cambia constantemente porque tienen que adaptarse a la

voluntad de la gente. Entonces este kibbutz, desde que nació hace cerca de cien años, ha cambiado mucho, porque al principio no hubo ni una cosa privada y ya con los años, la gente cambia de pensamiento.

Kibbutz e Israel

Según Lilaj, el kibbutz era una joya. Era un país antes de ser país. Geva comenzó en 1921 e Israel en 1948, pero Geva y los otros kibbutzim ya estaban en proceso de crear un país. *Tienes que imaginar, que yo alucino hasta hoy, que esta gente comenzó un país. Escribieron libros, reglas y todo en un idioma que ni siquiera era su primer idioma. Empezaron a hablar el hebreo que era un idioma que no se hablaba. No era un idioma vivo. Inventaron canciones y libros para niños. Crearon un país de la nada. También, antes de ser país comenzaron un sistema de gobierno, que no era un gobierno sino organizaciones para coleccionar dinero, para dividir las propiedades y tener reglas.*

Ni los turcos ni los británicos quienes dominaban por ese tiempo estas tierras tenían una buena relación con los judíos. Entonces la manera más eficaz de ocupar las tierras era mediante moshavim y kibbutzim. *Sobre todo los kibbutzim, porque cuando estas en grupo tienes más poder que solo la familia. Los kibbutzim eran muy apoyados por las organizaciones porque era una manera fácil de ocupar terreno, para poder conquistar sin guerra, sino comprar tierras para tener un país. Porque al inicio Israel fue un país comprado por dinero, no por ocupación. Mi abuelo estaba furioso cuando iniciaron las ocupaciones.*

Lilaj recalca su oposición y la de su familia frente a las ocupaciones de terrenos pertenecientes a familias árabes por parte de algunos grupos judíos. Antes del establecimiento del Estado los terrenos eran comprados. Después del establecimiento de este y las guerras derivadas por esta razón, muchas ocupaciones ilegales tomaron paso, acciones presentes hasta el actual gobierno con ocupaciones judías dentro del territorio de Palestina.

Para Brenda los kibbutzim protegían las fronteras en sus primeros años. Además, tenían una gran tarea de absorber gente nueva que llegaba del holocausto. Geva absorbió a muchas personas que llegaron del holocausto, comenta. Ahora la gente está muy decepcionada porque muchos se están privatizando y al inicio el kibbutz era la mejor representación de lo que era ser un israelí.

Habitantes de Geva

Actualmente Geva está habitado por cuatro grupos de personas: miembros, trabajadores contratados, voluntarios y “soldados solitarios” del programa Garín Tzavar.

Miembros: son las personas que identifican al kibbutz como su hogar y casa. Algunos de ellos han nacido en Geva, otros han adquirido la membrecía por el deseo de pertenecer a la comunidad, y otros, por medio de matrimonios. Si la persona no ha nacido dentro de la comunidad, debe pasar un periodo de prueba que culmina con una votación en la cual los miembros deciden si integrarla o no al kibbutz. Este periodo de prueba incluye dos años de trabajo que permiten interactuar al candidato con los beneficios y deberes que asumiría en caso de ser elegido. Además de permitir el análisis de los miembros frente al nuevo candidato. Con el tiempo el número de miembros ha aumentado y con ellos la ocupación de viviendas. Lo que actualmente se ha transformado en una larga lista de espera de aquellos que quieren ser parte de la comunidad puesto que no hay suficiente número de casas disponibles.

Los hijos de los miembros no nacen siendo miembros. El kibbutz permite que tomen esta decisión hasta los treinta años, luego de que hayan estudiado, prestado servicio militar y trabajado dentro o fuera del kibbutz. Luego de que hayan vivido diferentes experiencias y reflexionado si quieren integrarse o no a este estilo de vida.

Los miembros son el núcleo central del kibbutz, puesto que de ellos depende la subsistencia económica y social del mismo. El salario o producción devengada por cualquier trabajo en el que participen va directamente a un fondo central del kibbutz, que después se reparte de manera equitativa en los servicios del sistema y entre sus miembros acorde a las necesidades. Por lo tanto, una persona con hijos recibe un monto económico mayor que una persona soltera.

Cada miembro debe trabajar un número de horas estipulado al mes en algún sector productivo del kibbutz. Desde los doce años los y las jóvenes se integran paulatinamente a estas prácticas destinando un porcentaje pequeño de sus vacaciones para colaborar en el sector que ellos decidan. Aquellos miembros que trabajan fuera del kibbutz cumplen con el horario de su empresa, pero su salario se destina al fondo común.

Respecto a la parte social, cada familia destina algunas horas para colaborar con la organización logística de eventos a celebrar, además de turnarse para preparar la cena de shabbat y hacerse cargo esa noche del funcionamiento del comedor comunal.

Cada miembro tiene derecho a adquirir una vivienda, que no será su propiedad, pero tendrá derecho de habitarla hasta su fallecimiento. Todos tienen el seguro médico y la educación cubierta. Además, padres y madres no se hacen cargo del cuidado completo de sus hijos puesto que el kibbutz tiene jardines y lugares de cuidado destinados para los niños mientras los padres se encuentran laborando.

La población mayor, que actualmente es la mayoría, tiene a su disposición un centro de cuidado e integración en caso de que lo deseen. Una parte de este grupo generacional continúa trabajando y viviendo en su casa. Sin embargo, aquellas personas que presentan enfermedades con mayor riesgo pueden decidir vivir en el centro de cuidado, o continuar en su vivienda con atención especializada.

Los jóvenes de quince años tienen derecho a adquirir una habitación ubicada en el sector destinado al centro de integración para su generación, de la que puede hacer uso hasta que culmine su participación en el ejército. Después, el o la joven decidirá sus motivaciones siguientes en el transcurso de su vida.

El kibbutz cuenta con diferentes lugares de actividades a los cuales todos los miembros pueden acceder: como la biblioteca, la piscina, el gimnasio, la cancha de futbol, los parques y el comedor.



Fotografía 3. Comedor de Geva. Archivo personal (2019)

El comedor es el lugar de socialización más importante en el kibbutz. Es el lugar central del kibbutz y todos los caminos se dirigen a este. En este espacio se realizan las asambleas, se utiliza para algunos eventos culturales, se dan clases de danza, se congregan algunas ferias de mercado, se realizan las votaciones, pero, sobre todo, es el lugar donde la gente se reúne para comer y charlar. En mis primeros meses de estadía era posible asistir al comedor para los desayunos, los almuerzos y las cenas de shabbat. Actualmente solo se brindan almuerzos. Años atrás su fondo común les permitía adquirir las comidas sin costo alguno. Actualmente, por el desbalance económico se cobra a los miembros por las comidas y su presencia en el comedor ha disminuido.

Geva está presentando una transformación en su sistema, no solo por la pandemia sino por la diversidad de ideologías entre sus miembros, el creciente número de estos y las motivaciones actuales que se permean de intereses individuales. Ejemplo de esto es el comedor que a través de los años ha estado limitando sus servicios.

Sin embargo, pese a que algunos miembros han estado motivados en la adquisición de bienes privados, su sentimiento de comunidad sigue estable y velan por la seguridad de su grupo. Puesto que Geva es su hogar y lo conforman sus miembros.

Trabajadores contratados: Son las personas que tienen un contrato laboral con el kibbutz. La mayoría de estas no viven allí, pero aquellas que lo hacen no lo consideran como su hogar, puesto que por lo general es un lugar de vivienda temporal.

Dentro de esta categoría hay una división: los trabajadores extranjeros y los trabajadores nacionales. Israel tiene un acuerdo con los gobiernos de Tailandia y Filipinas que permite el ingreso y trabajo de sus ciudadanos por cinco años en diferentes áreas del kibbutz, especialmente en el cuidado de personas mayores y en trabajos con la industria de animales. En su contrato tienen todas las prestaciones y seguridades sociales de un trabajador, además de una estadía y comida cubierta. Por otra parte, los trabajadores israelíes que viven dentro del kibbutz firman contrato, pero pagan arriendo y no tienen acceso a todos los servicios del kibbutz. Son pocos los que viven de esta forma.

Garín Tzavar: Es el nombre del plan que trae jóvenes judíos de otros países que no tienen a sus padres viviendo en Israel. El propósito de estos jóvenes entre 18 y 23 años es vivir en Israel. Por lo tanto, el Estado les cubre todas sus necesidades hasta que terminen su participación en el

ejército. A su llegada les destinan un kibbutz que será su casa hasta la finalización del ejército. En este proceso son denominados como “soldados solitarios” pero reciben atención social constante, como actividades de integración, cursos de hebreo y viajes, para su adaptación en el nuevo entorno.

Voluntarios: son grupos de jóvenes extranjeros inscritos en el programa de la KPC que llegan a colaborar en diferentes áreas de trabajo en el kibbutz. No tienen un contrato laboral. Son personas con una estadía temporal entre dos a doce meses, por lo que constantemente el ambiente se está renovando con las nuevas personas que llegan y las que se van.

El kibbutz les ofrece hospedaje, alimentación, lavandería, acceso a las áreas de recreación, invitación a los eventos culturales y un pago denominado “funny money”. Este pago es usualmente tratado como dinero de bolsillo puesto que no alcanza la quinta parte de un salario mínimo en Israel, pero puede soportar gastos extras de los voluntarios. Cabe resaltar que cada voluntario da un uso diferente a este dinero, desde viajes y compras de artículos personales, hasta ahorros sostenidos en el tiempo para llevar a su país. A cambio, los voluntarios deben trabajar seis horas al día máximo, divididas acorde al sector en que realicé la actividad.

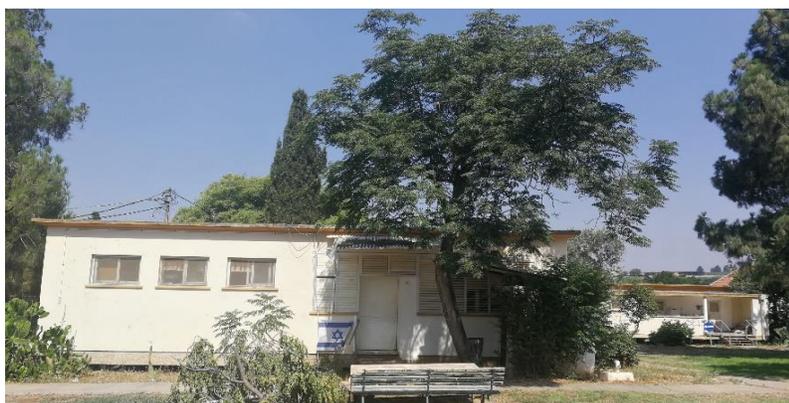
Los voluntarios tienen un sector destinado especialmente para ellos: “el campamento”. Este lugar cuenta con cuatro porches, cada uno con tres o cuatro habitaciones más un baño y dos duchas en cada porche. Dependiendo la cantidad de voluntarios los cuartos pueden ser individuales o compartidos entre dos personas.

También cuentan con una oficina para las líderes de los voluntarios donde tienen el primer acercamiento con los nuevos integrantes y les indican sus derechos y deberes. Al lado de la oficina hay un cuarto destinado a la organización de las prendas de vestir que llegan limpias de la lavandería. Además, hay unos armarios con ropa de segunda mano para trabajo o uso diario que han dejado otros voluntarios y miembros del kibbutz.

Por otra parte, tienen una construcción al frente de los porches denominada “cuarto común”. Como su nombre sugiere, es un espacio común de los voluntarios destinado a la realización de diferentes actividades. Cuenta con dos habitaciones: una con una estantería de libros, sofás, televisores y una mesa de ping pong que es usada normalmente por algunos voluntarios después de su trabajo para jugar video juegos, ping pong o juegos de mesa. Además, es usada para las

reuniones grupales entre voluntarios y entre estos y su líder. La segunda habitación es una cocina con comedor. Cada semana tienen un presupuesto para comprar alimentos en la tienda de Geva. Normalmente hacían uso de estos alimentos para preparar sus cenas o comidas intermedias, ya que los desayunos y almuerzos podían ser consumidos en el comedor central del kibbutz.

A inicios del 2020 el comedor cerró los desayunos. Este proceso fue resultado de la crisis financiera que está pasando el kibbutz. Lo que conllevó a una votación que preguntaba a los miembros si destinar un monto de dinero a los desayunos, o a la apertura de la piscina. Ambos son espacios importantes de socialización, pero debido a la mayor concentración de gente con sus hijos en verano en la piscina, un elevado número de miembros votó por esta opción, lo que dio como cierre los desayunos del comedor.



Fotografía 4. Campamento de los voluntarios. Archivo personal (2020)

Como resultado, las dinámicas de cuarto común comenzaron a transformarse, puesto que su uso ya no sería únicamente para cenas o comidas intermedias sino también para desayunos. Con el tiempo, la pandemia se abrió paso y el comedor tuvo que cerrar temporalmente. Los almuerzos ahora eran brindados por servicios de empresas a domicilios. Esto generó un nuevo escenario para los voluntarios que aumentaban su presencia en el cuarto común para alimentarse en tres momentos diferentes del día. Como resultado, sus dinámicas y actividades ahora se veían reflejadas en el constante uso del espacio común. Un aspecto importante de estas dinámicas es que, como todo era común, se hacía una división de trabajos para limpiar las zonas y mantener ordenado el campamento.

Iftaj, miembro del kibbutz, siempre comparó la vida de los voluntarios con la etapa inicial del kibbutz. Los voluntarios eran para él un recuerdo de las dinámicas comunales que se vivían en su

periodo inicial, más que ahora. El único espacio privado que podrían llegar a tener eran las habitaciones, puesto que todo lo demás implicaba una interacción y desplazamiento hacia las zonas comunes.

Organización administrativa

Geva cuenta con una población aproximada de 630 integrantes. El incremento de miembros ha promovido nuevas formas para tomar decisiones. Anteriormente la asamblea era el sistema más usado. Actualmente, el kibbutz se conforma por una administración central. Esta administración tiene cuatro roles principales: el secretario general, el administrador del sector agrícola, el tesorero y el coordinador de construcción.

De la administración se desprenden once comités:

1. Educación
2. Salud
3. Trabajo
4. Administración financiera
5. Cultura
6. Absorción
7. Ejército y estudiantes
8. Recursos humanos
9. Construcción
10. Industrias
11. Acomodación

Las personas a cargo de estos sectores administrativos son elegidas por votación y tienen un límite de tiempo en el cargo. El método usado son las balotas, aunque con la pandemia han implementado la modalidad virtual. Debido a malentendidos y desacuerdos entre miembros, actualmente unos cargos son ocupados por personas externas al kibbutz, como por ejemplo el secretario general.

Cabe aclarar que estos cargos administrativos no suponen una diferencia salarial entre los miembros. Desde que la persona pertenezca como miembro al kibbutz recibe el mismo porcentaje económico que los demás, independientemente del sector en el que trabaje. Sin embargo, los trabajadores externos si reciben salarios diferentes.

Organización económica

Actualmente Geva es un kibbutz con una economía agrícola e industrial. Es un territorio amplio dividido en dos partes: centro y periferia. El centro está destinado a los principales sectores de interacción y actividad humana: como las viviendas, centros de recreación e integración, industrias, escuelas, centros de salud, sector administrativo, comedor, cementerio, lavandería, centro de atención a personas mayores, teatro, biblioteca y museo. Mientras que la periferia está destinada exclusivamente a los campos y el centro de recolección de basuras.

Los principales sectores para la producción económica son las industrias. En el capítulo anterior expuse que cada kibbutz había hecho frente a las crisis económicas por medio de la creación de empresas que compitieran en el exterior con otros negocios. En el caso de Geva, Baccara fue la industria más importante para el sostenimiento del kibbutz en los inicios del siglo XXI. Baccara es una industria dedicada a la fabricación de sistemas automatizados de riego.

A pesar de que Baccara es la empresa más reconocida de Geva, los sectores dedicados a la industria animal también son un importante aporte económico al kibbutz. Entre ellos el Refet, lugar destinado al trabajo con las vacas; el Dir, sector destinado al trabajo con las ovejas; un establo y un criadero de pollos.

Por otra parte, están las empresas más pequeñas como el taller mecánico, la carpintería, una herrería, una empresa de lácteos, un viñedo, una escuela de cerámica y una tienda de ropa. Las plantaciones de almendras y aceitunas son otra fuente de ingreso para el kibbutz.

Por último, Geva también ofrece servicios educativos y de cuidado. Padres y madres que viven cerca al kibbutz pagan servicios de cuidado y atención a sus hijos en los jardines infantiles de Geva.

Trabajos de los voluntarios

“Todos son trabajadores, la diferencia es la mentalidad con que lo hacen” responde Brenda a mi pregunta sobre la diferencia entre un voluntario y un trabajador. Comenta que los voluntarios siempre han sido una figura importante para los kibbutzim, especialmente en las épocas de guerra donde los miembros tienen que prestar servicio en el ejército. Pero actualmente las intenciones han cambiado, replica. Puesto que ahora son menos los voluntarios que vienen con ideales sionistas, o con intereses sobre el estilo de vida kibbutz. No obstante, son jóvenes dispuestos a ayudar en los sectores que necesitamos y es un apoyo para el kibbutz al no tener que contratar trabajadores exteriores, comenta.

Sin embargo, no oculta su desilusión al decir que ahora muchos miembros prefieren trabajar fuera del kibbutz. Esto ha traído como consecuencia un incremento en la contratación de manos asalariadas externas.

Las diferencias entre un trabajador y un voluntario generalmente llevan a respuestas sobre la diferente carga laboral que tiene cada uno. Lilaj comenta que los voluntarios trabajan menos que los miembros. Recuerda que en el pasado no había ninguna retribución económica y los voluntarios ofrecían su ayuda sin pensar en una recompensa.

Los voluntarios entrevistados también ven la diferencia con un trabajador en los diferentes niveles de exigencia que según ellos existen o deberían suceder. Eliel y Adán responden que los voluntarios no tienen sindicatos ni contratos laborales que les brinde un salario. Adán añade que sus acciones son de manera voluntaria, por lo tanto, no se les debe exigir lo mismo que un trabajador. Pero tanto él como Eliel sienten que el nivel de exigencia en sus trabajos es igual que el de un trabajador asalariado.

Por otra parte, Brandon y Hanna comentan que al ser voluntarios sus responsabilidades disminuyen en comparación a las de un trabajador. Hanna argumenta que son menores las exigencias puesto que los voluntarios no son personas calificadas como lo es un trabajador. Jo y Jané resaltan el aspecto económico. Para Jo el voluntario no gana suficiente dinero como un trabajador. En cambio, para Jané, el voluntario no debería recibir un pago por su trabajo.

Reflexionar sobre la diferencia entre un trabajador y un voluntario me parece pertinente en un contexto donde ambos sujetos trabajan en los mismos escenarios. Podemos concluir que las

acciones son trabajos. Sin embargo, la forma en que son realizadas, las intenciones y los niveles de exigencia podrían variar. Por lo tanto, a continuación, describiré las áreas de trabajo que estaban destinadas para los voluntarios en mi tiempo de vivencia en Geva.

Las áreas destinadas al trabajo de los voluntarios se han transformado con el tiempo. Desde los últimos años varios lugares de trabajo prefieren ocupar los puestos con miembros del kibbutz o trabajadores asalariados dado que los voluntarios son trabajadores temporales, y muchos de ellos tienen estancias menores a cuatro meses. En ciertos trabajos es útil tener una ayuda disponible todo el tiempo. En otros, el soporte brindado no termina contribuyendo al trabajo por el tiempo de entrenamiento dedicado y la corta estabilidad del voluntario. Esa fue la razón de la industria Baccara para cerrar las vacantes destinadas a los voluntarios que en el pasado fueron bienvenidos.

Hasta la fecha que estuve en Geva (diciembre del 2020), los voluntarios trabajaban en seis áreas de trabajo: el comedor, la cocina, el Refet (industria ganadera), el Dir (trabajo con ovejas), la lavandería y los jardines.

Comedor: Es el primer escenario de trabajo destinado a la mayor parte de voluntarios nuevos que llegan al kibbutz. El número de voluntarios varía acorde al total de estos y la ocupación de los otros sectores de trabajo, pero normalmente trabajan de cuatro a seis voluntarios.

El trabajo tiene diferentes fases que en lo general consisten en el aseo del espacio y los utensilios que se utilizan en este. Por una parte, hay que acomodar los platos limpios que salen de la máquina que los lava, además de lavar la máquina. Antes de las horas de servicio los voluntarios se encargan de mover y limpiar las mesas que serán utilizadas para el consumo de alimentos. En las horas de almuerzo, dos voluntarios se encargan de servir las carnes a los comensales. Algunas mañanas, cuando el kibbutz brindaba desayunos, iba un voluntario a colaborar con los huevos o tortillas que se preparaban. Por último, los voluntarios también se encaraban de la limpieza de los baños y la preparación del comedor para las cenas del shabbat.

La mayoría de los voluntarios entrevistados pasaron sus primeros meses trabajando en el comedor. Yo también trabajé en este lugar por un mes. Por lo general es el trabajo que menos les agrada a los voluntarios por los horarios establecidos, puesto que no brindan días libres como los otros trabajos, y las interacciones que surgen en el lugar.

Tanto Eliel, como Hanna y Adán, quienes trabajaron en el comedor, comentan que es una experiencia de altibajos dependiendo del grupo de voluntarios con el que se encuentren. Hanna resalta que es un buen escenario para relacionarse con la gente, puesto que el espacio se destina a la interacción social, pero depende mucho de la gente con la que trabajen la experiencia que pueden llevarse del lugar. Hanna al inicio tuvo buena conexión con su grupo de trabajo, pero después llegaron nuevos integrantes que le hacían sentir fragmentada la unión que antes se había construido. Experiencia opuesta tuvo Eliel, dado que al inicio no dominaba el inglés y la interacción con la gente le era complicada, hasta que comprendió mejor el idioma y los lazos de amistad comenzaron a fluir.

Por otra parte, la relación con la jefe, que es una trabajadora árabe externa, es normalmente buena puesto que la mayor parte del tiempo está interesada en construir amistades. Sin embargo, algunos voluntarios resaltan que ciertas veces muestra preferencias, lo que termina afectando emocionalmente a otros.

Cocina: Este espacio está integrado en el comedor, pero son dos equipos de trabajo diferente. La cocina normalmente se conformaba con cuatro trabajadores y un voluntario.

Durante mi estadía, Jo fue el único voluntario que participo de las labores de la cocina. Su trabajo consistía generalmente en mantener limpios los lugares que se usaban para preparar la comida. Ciertos días era el encargado de freír papas y schnitzels que serían alimentos destinados al menú del día.

Comenta que el ambiente con su equipo de trabajo era bueno, pero no tenía mucha relación con ellos puesto que solo uno hablaba inglés y Jo no hablaba hebreo. Sin embargo, en su comparación con el trabajo del comedor prefería la cocina puesto que los horarios eran más relajados.



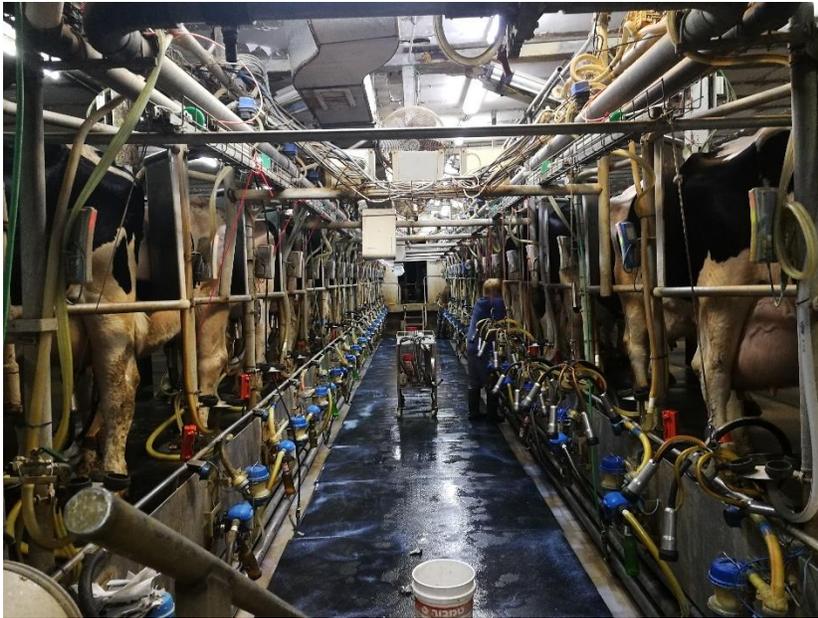
Fotografía 5. Despedida de Jo. Equipo de trabajo del comedor y la cocina. Archivo personal (2020)

Refet: Es la industria que trabaja vendiendo leche producida por las vacas que tienen en el lugar. La forma de ordeño es automatizada. Brandon y Hanna trabajaron en este lugar.

Brandon comenta que el trabajo del Refet es “producir” vacas y su leche. Su trabajo como voluntario solo se relacionaba con el ordeño de los animales. Para esto, tenía que ir a buscar las vacas en los establos y traerlas al lugar de ordeño. Una vez acomodadas, tenía que limpiarle las ubres y luego ponerles máquinas de succión para que extrajeran la leche. Por otra parte, Hanna tenía dos funciones en el Refet. Mitad de la semana alimentaba a los terneros y la otra mitad ordeñaba a las vacas.

Sus horarios eran cuatro horas al día por seis días a la semana. Sin embargo, eran rotativos y podían tener turnos en la mañana, al medio día o en la noche.

Ambos comentan que al inicio tenían temor de trabajar con animales grandes. Sin embargo, con el tiempo se acostumbraron y disfrutaban su trabajo en el lugar. Hanna comenta que trabajar con las vacas cambió completamente su experiencia en el kibbutz puesto que el equipo de trabajo era muy amigable y no sentía la presión del comedor ni de la lavandería. Brandon también comenta que es un buen equipo de trabajo y nunca se sintió presionado.



Fotografía 6. Brandon trabajando en el Refet. Archivo personal (2019)

Sin embargo, ambos voluntarios coinciden en el debate moral que les supuso trabajar en una industria animal donde los animales son tratados como objetos. Brandon a raíz de esto decidió optar por llevar una vida vegana. Hanna ya tenía una dieta vegetariana y comenta que al inicio se sentía mal al ver la forma en que vivían las vacas.

“Aquí está mi aporte como voluntario”, puesto que puedo brindarles un mejor trato en comparación a los demás trabajadores, comenta Brandon. Tanto él como Hanna consentían a las vacas y las trataban con cuidado. No estaban de acuerdo con la industria, pero una vez trabajando en ella preferían brindarles un trato amable a los animales.

Dir: Es el lugar donde se trabaja con ovejas. Venden la leche de las ovejas y la carne de los carneros. Eliel, Inyo y Jané trabajaron en este lugar en diferentes meses. La experiencia de Jané y Eliel, a quienes entrevisté, fue diferente. Eliel con el tiempo sintió que le estaban sobre exigiendo en el trabajo; mientras que Jané, que duró poco tiempo, lo sintió como un trabajo tranquilo.



Fotografía 7. Eliel alimentando corderos.
Archivo personal (2020)



Fotografía 8. Pintura de Jané en el Dir.
Archivo personal (2019)

El trabajo de los voluntarios consiste principalmente en la alimentación de los corderos. Para eso debían calentar un tipo de leche específica, a una temperatura similar al de las madres para que los corderos la tomaran. Con el tiempo, los jefes le enseñaron otras actividades a Eliel por lo que al final de su voluntariado no solo alimentaba los corderos, sino que también les ponía inyecciones, los etiquetaba y atendía partos.

Los corderos necesitan una dieta ordenada que debe ser seguida con cuatro horas de diferencia. Por lo cual los voluntarios del lugar tenían el horario dividido en dos partes del día. Usualmente no eran horarios deseados, pero cada vez que finalizaban las temporadas de partos, tenían una semana libre.

Al igual que con las vacas, Jané ve que su aporte en este trabajo se da en el trato que les da a los corderos. Comenta que, si no fuera por ella, los demás trabajadores alimentarían de una forma cruel a los corderos. Por lo tanto, ella se encarga de consentirlos y alimentar mejor a los que nacen débiles para que no se mueran.

Por otra parte, Eliel comparte el mismo sentimiento que Jané. A la vez, suma su aporte como voluntario al soporte que brinda alimentando a los corderos para que los trabajadores tailandeses

no tengan otro asunto más por el cual preocuparse. “Si no fuera por mí, Nir (jefe) y los tailandeses tendrían más trabajo y ya de por sí se la pasan todo el día trabajando” es decir que la actividad de los voluntarios en el Dir es una carga laboral menos para los demás trabajadores, que tendrían que asumir en caso de que ellos no estén. Sin embargo, aunque Eliel siente que es un trabajo noble, la cantidad de trabajo que le asignaron fue en aumento, lo que no le parecía justo para la carga de un voluntario.

Lavandería: Es un servicio que ofrece el kibbutz para los miembros y trabajadores. Aunque cobran por el servicio, los miembros no deben pagar mucho por los descuentos que hace el kibbutz.

El trabajo consiste en doblar y organizar las prendas en cajones que tiene destinado el lugar para una familia o una persona del kibbutz. Normalmente hay dos voluntarios que se encargan de doblar las sábanas y toallas.

La lavandería, además de ofrecer el servicio, es un centro de interacción importante puesto que los miembros que van a recoger sus prendas comentan las noticias y chismes del kibbutz a las trabajadoras del lugar. Tienen varias sillas destinadas a la visita.

Generalmente es el trabajo que la mayoría de los voluntarios que se considera como el más relajado. No se trabajan viernes ni miércoles y no requiere esfuerzo físico.

Jardines: La jardinería es un servicio ofrecido por el kibbutz para el mantenimiento de las zonas comunes. También hay empresas externas que pagan por estos servicios. En estos casos el equipo de trabajo se mueve a esos lugares para realizar los respectivos arreglos.

Los horarios son de seis horas de domingo a viernes y varían acorde a algunas estaciones. En verano se entra más temprano que en invierno. Algunos viernes son libres y los días de lluvia no se trabaja.

En esta área de trabajo sus integrantes son miembros o hijos de miembros. Los trabajos son los mismos entre los trabajadores y los miembros, excepto por el uso del carro podador. Normalmente, el trabajo de los jardines consiste en arreglar y dar una imagen estética a los sectores naturales de la parte céntrica del kibbutz, además de mantenerlos irrigados. Para lograr estos propósitos se usan máquinas para cortar el pasto y otras para podar los árboles. Cada cierto tiempo se hacen plantaciones. También se limpian las áreas concurridas de las hojas que han

caído o la maleza que ha crecido. Para los eventos culturales se hacen los respectivos arreglos necesarios para la celebración. Por ejemplo: el día de independencia se colocan banderas en diferentes áreas del kibbutz y para la celebración del Sucot se cortan varias hojas de palmera.

Trabajé como voluntaria en los jardines por un año. En el transcurso de este tiempo mis emociones cambiaron. Sin embargo, desde una visión general fue un trabajo que disfruté puesto que me hizo adquirir nuevas habilidades y la seguridad en mí misma. El equipo de trabajo es pequeño, solo éramos cinco trabajando en los jardines. Pero mi relación con ellos no se afianzó.



Fotografía 9. Fotografía personal trabajando en los jardines. Archivo personal (2019)

En el transcurso de mi voluntariado no sentí una relación horizontal con mi jefe, como si la llegué a sentir con la jefa del comedor o la lavandería.

Como voluntaria sentí que aporté al cuidado de las plantas y la vida natural. Además, contribuía al mantenimiento de la imagen estética del kibbutz. Por otra parte, muchas veces hice jardinería en hogares de personas mayores que no podían hacerlas por sí mismos. Al finalizar dejaba otra imagen en la vivienda que satisfacía a quienes la habitaban, lo cual me motivaba para continuar con mi labor.

La jardinería también es un trabajo de protección, puesto que además de la imagen estética que brinda, genera entornos seguros para los habitantes. Esto se refleja en la recolección de ramas o troncos caídos al igual que en los cortes del pasto para prevenir la llegada o acumulación de animales que podrían ser peligrosos como las culebras.

Percepciones del voluntariado

Los grupos de voluntarios son un flujo constante puesto que los tiempos de estadía de cada persona son diferentes. Por lo tanto, la experiencia de cada voluntario puede estar permeada por diferentes grupos de personas que lo acompañen. Los grupos variaron entre 18 personas a 6 al final de mi estancia debido a la pandemia.

Eliel y Adán son voluntarios de México; Jané, Jo y Brandon de Sudáfrica; y Hanna es de Alemania. Nuestras experiencias se cruzaron en unos meses del voluntariado, pero cada uno partió en fechas diferentes. Aunque éramos más voluntarios en el lugar, estas personas conversaron conmigo sobre sus posiciones como voluntarios y las motivaciones que les llevó a inscribirse en el programa KPC.

La mayoría de ellos coinciden en que su motivación inicial para hacer un voluntariado era tomar un tiempo para sí mismos antes de emprender nuevas actividades en su vida. Las personas de Sudáfrica llegaron a Israel luego de terminar sus estudios escolares para tomar medio año de descanso y reflexionar sobre lo que querían estudiar al llegar de nuevo a su país. Jané tenía clara la carrera a estudiar. Sin embargo, entre las opciones que ofrecen en los colegios de Sudáfrica para tomar un descanso intermedio antes de comenzar un nuevo estudio, había programas para cuidar niños, campamentos en EE. UU. y los kibbutzim. Los tres coinciden que la opción más llamativa era la de convivir en una comunidad autosostenible donde la gente se apoyaba. Para Brandon era la mejor opción puesto que quería tomar un descanso de su entorno y reconectarse con él mismo para descubrirse y ganar más seguridad en sí mismo.

Por otra parte, Eliel y Hanna querían tomar unas vacaciones, pero ambos tenían claro que su destino sería Israel. Eliel ha estado influido por el judaísmo debido al interés de sus padres por esta religión. Antes de comenzar su vida laboral quería viajar a Israel para recorrer de nuevo los lugares que en su pasado había visitado con sus padres. En medio de su plan de viaje encontró el voluntariado en el kibbutz, que le pareció la forma más cercana para conectarse con la cultura israelí. Aunque su plan inicial no era el voluntariado, apoya el sionismo y lo motiva tener una experiencia de vida rodeada por una cultura auto sostenible que logró hacer frente a los problemas que enfrentaba. Por otra parte, Hanna también conocía Israel y quería volver a recorrerlo antes de comenzar su vida universitaria. El kibbutz le parecía la mejor opción para lograrlo y con el tiempo de su estadía en Geva decidió que a su regreso comenzaría una carrera sobre Estudios Judíos puesto que le gustaba mucho la historia de este pueblo.

Respecto a los significados que cobra el concepto voluntario, las percepciones de los miembros ha cambiado con el tiempo. Al inicio eran las personas que brindaban soporte al kibbutz cuando las guerras no les permitían a sus miembros hacerse cargo de la tierra.

Actualmente, aparte de ser una ayuda económica viable, Lilaj considera que los voluntarios “son un regalo para el kibbutz” puesto que traen el mundo a Geva. Gracias a los voluntarios los miembros adquieren nuevas ideas, que muchas veces son útiles para su vida. Me comenta que muchos voluntarios ahora son miembros del kibbutz puesto que se casaron hace un tiempo con un miembro, y en otros casos, los miembros se han ido a vivir en los países de los voluntarios. Para Lilaj es importante tener una conexión cultural que permita ver otras formas de vida. Ideas similares a las de Brenda puesto que para ella “los voluntarios traen color al kibbutz”. Cree que la gente se alegra ver personas de diferentes países en su comunidad. Además, comenta que surgen lindas amistades de estos encuentros.

Por otra parte, los voluntarios entrevistados, en su mayoría, consideran que el voluntariado es una ayuda brindada a una comunidad de manera desinteresada. No obstante, las motivaciones varían en cada uno. Hanna argumenta que hay diferentes tipos de voluntariado, que en su mayoría son un soporte para alguna comunidad, sin embargo, el aporte principal que ella busca es para sí misma. “Es buena la experiencia de ayudar a alguien, pero lo importante para mí son los aprendizajes que obtengo al final del día”. Eiel, Jané y Adán también resaltan los diferentes tipos de voluntariado, sin embargo, concluyen que el propósito de todos es ayudar. Jo toma los voluntariados con fines recreativos y de descanso. Para él un voluntariado es una forma de viajar y relajarse.

Todos concuerdan que su voluntariado en el kibbutz es una ayuda para la forma de vida que este sistema ofrece. Aunque muchas veces los voluntarios son vistos como un aporte económico de trabajo, las relaciones que se construyen alrededor de este entorno benefician a todos los que participan de él.

Los efectos de la pandemia

Las transformaciones generadas a raíz de la pandemia también tuvieron impacto en Geva. Teniendo en cuenta que el kibbutz es visto como un solo hogar, pese a las diversas familias que habitan en este, las cuarentenas no implicaban encerrarse en las casas, puesto que los límites de los habitantes de Geva son las fronteras de sus campos y la entrada en el kibbutz. Una mañana,

mientras trabajaba en los jardines, pasó una señora mayor haciendo su rutina de ejercicio en medio de las vías del kibbutz y me dijo: *Geva es mi casa, yo respeto los límites de mi casa.*

No obstante, en casos de contagios, o sospecha de estos, las personas se aislaban en sus viviendas hasta estar seguros de salir negativo en las pruebas COVID. Las noticias corren rápido por Geva. Esto funciona como seguridad social en casos como este, donde el aislamiento era una acción de protección a la comunidad. Entre miembros sabían las relaciones más cercanas entre familias, por lo tanto, esto mismo servía de regulador social para que las personas se auto aislaran sin que una administración reguladora se los exigiera.

Geva tuvo que hacer frente a la situación del COVID cerrando los lugares de mayor congregación, entre esos el comedor. Sin embargo, no detuvo el subsidio de estos servicios para las personas mayores, niños ni voluntarios. Así que contrataron una empresa de catering para suministrarles los almuerzos. Otros servicios como la lavandería también comenzaron un trabajo a domicilio, dado que la gente no podía ir a buscar su ropa, los jóvenes del kibbutz se las llevaban a sus casas.

Es en estos momentos donde vez la importancia de un kibbutz, comenta Brenda. Muchas personas alrededor del mundo se están quedando sin trabajo y otras están muriendo de hambre. Aquí ningún miembro tendrá que pasar por esa situación, puesto que en caso de que no tengan trabajo el kibbutz les ofrecerá un puesto, y, además, la comida y seguro de salud nunca les faltará. Tú no pasas ninguna necesidad acá, recalca.

Desde otro punto de vista, el cierre del comedor alteró las dinámicas de los once voluntarios que nos encontrábamos en esta temporada. Cuatro de ellos quedaron sin trabajo. Por el contrario, los jardines, la industria ganadera, la labor con las ovejas y la lavandería continuaron operando. Ninguno de nosotros podía regresar a sus países, puesto que las fronteras estaban cerradas y las aerolíneas cancelaron los vuelos. Por lo tanto, no hubo renovación de voluntarios, sino que un mismo grupo de personas permaneció durante cinco meses.

En este tiempo muchos sectores no requerían, o no aceptaban, manos de obra extra en sus trabajos, lo cual complicó encontrar un espacio para que cuatro personas sin trabajo ocuparan su tiempo en estos oficios. Por lo tanto, la líder de los voluntarios de ese momento eliminó la lista de

aseo compartido entre todos los voluntarios para que solamente las cuatro personas sin trabajo se encargaran de eso diariamente.

La mayor parte de los voluntarios aceptaron la situación y las decisiones de la líder. Pero hubo un pequeño grupo que desaprobó las medidas puesto que exigían el mismo número de horas para el trabajo de todos los voluntarios, o un cambio en las bonificaciones económicas que fuera acorde con los trabajos prestados. Desde ahí, la tensión entre el grupo comenzó a aumentar.

Como comenté anteriormente, el cuarto común se había convertido en nuestro escenario principal de congregación puesto que ahora era el único espacio para acceder a las comidas. Pero en vez de afianzar los lazos de amistad o esperar una solidaridad propia de los ideales del kibbutz, se fragmentó. Así que este espacio común dejó de ser un centro de recreación y unión, a pasar a ser un centro de tensión.

Para calmar un poco las exigencias de aquellos que desaprobaban las nuevas dinámicas, la líder añadió una nueva tarea a los cuatro voluntarios que era cocinar diariamente la cena para el resto del grupo, con el propósito de invertir más horas en un trabajo. Su resultado no fue el esperado puesto que el grupo ya había adquirido una dinámica opuesta a la comunal.

Los voluntarios vienen con motivaciones diferentes y algunos de ellos no sabían que habitarían un estilo de vida comunal. El grupo pequeño que desaprobaba las nuevas medidas venía con motivos turísticos y laborales a Israel, su propósito principal era monetizar sus experiencias viajeras por medio de redes sociales, pero en el kibbutz encontraban una manera económica para sostenerse. Como vimos anteriormente, otros venían con el propósito de encontrarse a sí mismos, conocer gente y algunos pocos para conocer el kibbutz y la vida israelí.

Por lo tanto, la pandemia fue el escenario que permitió confrontar las distintas motivaciones de los voluntarios en un entorno común que estaba pasando por un momento de emergencia. Pero la división ideológica entre los beneficios propios y los beneficios en común sobrepasaron el bienestar del grupo puesto que no todos trabajaban por lo mismo.

Esta situación, sumada al desinterés de la mayor parte de los miembros hacia la experiencia de los voluntarios, tornó la convivencia en un escenario de disputa de intereses, donde chocaban constantemente las motivaciones individuales contra las grupales. Las disputas no solo se vivían

en el campamento, sino que se traspasaron a los escenarios de trabajo, donde actividades que alguna vez fueron una experiencia grupal, se tornaron en una individual.

El ambiente fragmentado impactó emocionalmente a muchos voluntarios que dejaron de sentirse cómodos en el entorno. La soledad aumentó, también se presentaron situaciones de acoso. La líder tuvo que ocuparse del cuidado de sus hijos, por lo que por unos meses los voluntarios fueron una comunidad aislada sin el cuidado ni preocupación de ningún anfitrión del kibbutz.

Conforme las tensiones se incrementaban y no había relación con algún miembro que relajara la situación, los voluntarios pasaron una carta al director del kibbutz solicitando un cambio de líder y una solución a su situación. Como todas las noticias se mueven rápido por el kibbutz, esa no fue la excepción y después de semanas de debate entre todos, decidieron cambiar a la líder de los voluntarios.

Para este momento las fronteras comenzaron a abrir, las personas que podían viajar retornaron a sus países tan pronto como pudieron, pero el grupo pequeño que seguía disconforme permanecía en el kibbutz puesto que su país no había abierto fronteras. La nueva líder trajo una nueva energía al grupo, tenía una presencia constante en el campamento y, aunque las tensiones continuaban, ahora los voluntarios sentían el apoyo de un miembro del kibbutz. Además, nuevas voluntarias de otros kibbutzim comenzaron a llegar, eso también renovó el ambiente grupal.

Meses después, las personas que estaban disconformes con las dinámicas en la pandemia comenzaron a encontrar diferencias con la nueva líder. Estas discusiones giraban en torno a beneficios materiales a los que no podían acceder, como prestamos de carros o aumento en las vacaciones. Las tensiones volvieron aumentar hasta que el kibbutz decidió finalizar su participación en el programa del voluntariado por agresiones que presentaron en contra de la líder.

Después de su ida, el campamento vivió una nueva etapa. Quedaban siete voluntarios, con las nuevas chicas que habían llegado. Las personas que lo habitaban presentaban intereses comunes. Entre todos comenzaron a realizar más actividades de integración, apoyados por la líder. Los diferentes trabajos comenzaron a retomar esfuerzos grupales entre los voluntarios. Desde ese momento, el ambiente comunitario tomó fuerza entre los voluntarios. Posiblemente, al ser pocos, la soledad fue un factor que disminuyó, y los lazos de amistad se afianzaron. Algunos miembros

del kibbutz también comenzaron a relacionarse con nosotros y a proponer más actividades en conjunto.

Luego de una larga cuarentena en el kibbutz, conocimos un escenario de conflictos que pudo ser manejado al encontrar intereses en común entre los voluntarios. Sin embargo, con la prolongación de la pandemia, el ingreso de nuevos voluntarios no ha sido posible, por lo cual el grupo de siete personas ha sido hasta ahora el último que Geva ha tenido.

Experiencias finales:

El voluntariado en el kibbutz aportó experiencias positivas y negativas a los voluntarios que participaron en este espacio. Considero pertinente hacer una descripción general sobre las experiencias personales de los voluntarios y los resultados que quedaron para su vida; también su percepción sobre el papel del voluntariado en el momento actual y su reflexión sobre el sistema kibbutz y la posible pertinencia que tendría en otros contextos.

Para los voluntarios entrevistados, el principal aspecto positivo de su experiencia en el kibbutz fue conocer gente de diferentes países con diversas formas de pensar y de ser. Brandon resalta que las diferencias culturales le permitieron reflexionar sobre su forma de ser y le aportaron en su seguridad y aprecio por sí mismo. Eliel concuerda que conocer otras formas de pensar te abre la mente. Además, su trabajo con las ovejas le permitió conocer facetas de sí mismo que nunca pensó llegaría a tener. Comenta que con la experiencia ha ganado más seguridad para realizar actividades que le motivan. Hanna, Jo y Adán resaltan que la atmosfera y ambiente del kibbutz genera mucha tranquilidad.

Los aspectos negativos también fueron parte de la experiencia. La mayoría de ellos resalta que no sintieron conexión con los miembros del kibbutz. Brandon comenta que la parte más difícil del voluntariado fueron los momentos de fragmentación en el grupo, cuando tuvo que aislarse y convivir con sus pensamientos. Resalta que no sintió el apoyo de ningún miembro y la situación se hacía más complicada cuando la experiencia se vivía lejos del hogar y las personas que quieres. Adán también indica que la fragmentación del grupo en la pandemia fue lo más difícil de su estadía puesto que los voluntarios se aislaron. Hanna solo añade que la pandemia fue la parte negativa de su experiencia.

Por otra parte, Eliel indica que al final de su estadía sentía que le estaban sobre exigiendo laboralmente y ese no era el propósito inicial de su viaje. También resalta que los miembros del kibbutz no incluían a los voluntarios en sus vidas, sino que los veían como intrusos que llegaban al lugar.

Hanna, Brandon, Eliel y Adán volverían a participar en voluntariados, pero en países diferentes a Israel. Jané y Jo no creen que participen de nuevo en voluntariados, pero recomiendan su experiencia en el kibbutz.

Finalmente, su respuesta ante la pregunta sobre si considerarían pertinente impulsar un estilo de vida similar al kibbutz fue afirmativa. Todos consideran que una comunidad auto sostenible donde la gente se apoya es importante. Sin embargo, la mayoría de ellos no creen que sea posible de implementar en sus países de origen, puesto que las culturas y mentalidades de las personas son muy diferentes.

Brandon responde que le encantaría tener una comunidad de este estilo con su familia y amigos puesto que siempre se estarían apoyando mutuamente. Pero no cree que sea viable establecer un kibbutz en Sudáfrica porque la gente tiene una mentalidad muy cerrada que no les permite ver beneficios más allá de los individuales.

Eliel comenta que los zapatistas podrían ser un ejemplo de una comunidad con valores similares al kibbutz. No obstante, considera que, aunque sería una forma de vida útil para su país, la idiosincrasia de la mayoría de la gente no lo permitiría. “Muchas personas son aprovechadas y tenemos corrupción en todos los niveles de todas las organizaciones”. Dice que de esa forma de ser no permitiría la existencia de un kibbutz. Por el contrario, Adán, quien también es de México, ve viable establecimiento de kibbutzim para los inmigrantes que llegan a México. “Tenemos lugares que están despoblados pero que tienen mucha riqueza, pero no están trabajados. Ahí se puede trabajar y hacer muchas cosas. Los hondureños podrían voluntarizarse en esos lugares”.

Hanna y Jané, responden que la organización del kibbutz sería un aporte importante para sus países. Hanna rescata el cuidado de los niños como un aporte necesario para cualquier comunidad. No considera necesario el trabajo agrícola puesto que los valores del kibbutz podrían impulsarse desde otras economías. Sin embargo, no cree que la personalidad de los alemanes permita el establecimiento de estas formas de vida. Jané ve la dificultad de la creación de un

kibbutz en Sudáfrica puesto tiene muchas religiones, idiomas y culturas. Considera que el kibbutz funciona en Israel porque todas las personas que lo integran son judías.

Por otra parte, Jo considera que el capitalismo ha funcionado bien por bastante tiempo. El kibbutz le parece una idea necesaria para el Israel y su forma de ser. Pero no cree que en Sudáfrica sea necesario impulsar una vida socialista cuando el capitalismo sigue trabajando.

Actualmente, todos los voluntarios que estuvieron conmigo en Geva se encuentran en sus países. Con los meses algunos de ellos siguen extrañando la vida del kibbutz y se les ha hecho difícil reacomodarse a las dinámicas de sus contextos de origen.

Fue una experiencia con aspectos negativos y positivos. El voluntariado no siempre fue visto como un aporte social de cambio ante una situación de emergencia. Los voluntarios vivieron momentos de soledad y conflicto. La relación entre miembros y voluntarios fue la mayor parte del tiempo distante, lo que conllevó a generar dinámicas grupales para acompañarnos en la experiencia, cuando esta no estuvo fragmentada por la pandemia.

No obstante, a pesar de sentir una sobre carga en nuestros trabajos, siempre nos pensamos bajo la categoría de voluntarios. Gran parte de nosotros se inscribió al programa por una decisión libre de participar en una comunidad ajena a nuestro contexto que necesitaba soporte en ciertas áreas de trabajo, por lo tanto, no nos inscribimos a un contrato laboral ni a una exigencia planteada por un tercero.

Esta experiencia no fue lineal. Como lo he descrito tuvo muchos impactos emocionales de diversa índole. Sin embargo, el aporte de un voluntariado en un kibbutz es el resultado de las ideas que se mezclan en la interculturalidad y el sistema auto sostenible y solidario en el que se presenta. A pesar de que las motivaciones de los voluntarios no siempre fueron solidarias, los mayores aportes que los voluntarios han tenido al regreso a sus casas han sido las reflexiones sobre la importancia de una vida solidaria, la comprensión de otras formas de vida y las amistades que les quedan. A pesar de no haber compartido relaciones cercanas con los miembros, el contexto fomentó el trabajo en equipo, puesto que es la forma en que sobrevive un kibbutz.

Capítulo 4

Comparando contextos

El voluntariado es una categoría compleja de definir puesto que su significado se adapta al contexto en el que trabaja. Generalmente, “El voluntariado surge como alternativa de participación de la comunidad y como una respuesta colectiva a la cultura de la insolidaridad” (Aranque, 2009, pág.7) Por lo tanto, los límites de su significado recaen en la expresión del valor solidario por parte de grupos sociales integrados bajo un interés en común, que normalmente promueven acciones a favor de la igualdad en la adquisición de derechos.

Por lo general, la cultura de la insolidaridad viene atravesada por un contexto económico y gubernamental que prima los intereses individuales sobre los comunales. Estos factores son visibles en los gobiernos de corte neoliberal que impulsan la propiedad privada, la acumulación del capital y la venta de bienes nacionales con la intención de favorecer los intereses del libre mercado. Esto es reflejado en Latinoamérica.

Centrados en nuestro contexto, Colombia tiene una larga tradición de gobiernos que protegen los intereses de grandes compañías y de sujetos económicamente solventes. Que a la final terminan siendo intereses individuales que no cobijan la protección y cuidado de la mayor parte de la población. Ante la indiferencia del estado, nacen diferentes movimientos voluntarios en Colombia. Surgen por medio de diversos escenarios de acción. El objetivo principal de la mayoría de estos es brindar lazos solidarios a comunidades que no cuentan con un cuidado ni una protección estatal de sus derechos y necesidades básicas. Los voluntariados son respuestas solidarias ante la injusticia (Sarasola, 2000)

En este sentido, una parte del voluntariado en Colombia trabaja para aportar al cumplimiento de políticas sociales que el estado no brinda a la ciudadanía. Partiendo del hecho que el estado es el ente principal encargado de proveer los derechos básicos a los ciudadanos como: la salud, el trabajo, la educación y la alimentación; el voluntariado surge en forma de organizaciones solidarias que luchan por obtener aquellos derechos que el estado no ha cumplido.

Sandoval y Tibazosa (2016) analizan el voluntariado como un componente necesario para el desarrollo del país, ya que integra poblaciones vulnerables en favor del progreso de la nación.

Para este propósito son creadas políticas públicas, que sirven como puente entre las poblaciones y el estado. El propósito de estas políticas es generar acciones que promuevan la integración y equidad de sectores que no cuentan con sus derechos y que tienen un difícil acceso al bienestar social. Por lo tanto, las autoras promueven diálogos que deben establecerse entre las organizaciones voluntarias y el estado, puesto que el primer sector es más cercano a la sociedad, tiene más posibilidades de comprensión de los contextos sociales a los que no llega el estado, y con eso puede brindar ideas más acertadas sobre acciones que beneficien y promuevan el acceso a los derechos. Esto abre posibilidades para la creación de proyectos que se involucren en las políticas públicas con un componente de comprensión más profundo sobre las dinámicas establecidas en las diferentes comunidades.

Sin embargo, el impulso de estos diálogos entre organizaciones voluntarias y el estado son muchas veces asumidos por terceras personas que no hacen parte de la comunidad que está luchando por su autonomía. Es necesario reflexionar el posicionamiento ideológico del cual estos sujetos voluntarios parten, y las contribuciones o limitaciones que estarían promoviendo en el sector trabajado.

Como se ha analizado, normalmente los voluntarios impulsan sus acciones a partir de una organización estructurada que tiene objetivos establecidos. Ejemplo de esto es la ONU, la cual tiene lineamientos estructurados para alcanzar los objetivos de desarrollo. Aunque algunas veces promueven el desarrollo auto sostenible de las comunidades, otras veces son los voluntarios externos quienes llegan a imponer ideas permeadas bajo una cultura hegemónica que podría afectar los intereses propios de cada comunidad.

En esta parte puedo resaltar una de las contribuciones del sistema kibbutz al concepto voluntariado. Como se describió anteriormente, este sistema se creó inicialmente a partir de una ideología y de acciones voluntarias de la misma comunidad. Con el tiempo, los voluntarios externos al contexto israelí llegaron para aportar al sostenimiento de su forma de vida, pero basados en los intereses que la misma comunidad impulsó desde un principio. Esto no quiere decir que los voluntarios externos al contexto no tengan una agencia ideológica de los aportes que pueden llegar a contribuir. Por el contrario, las distintas formas de pensamiento y de vida promueven diálogos que pueden impactar las formas en que las personas se relacionan con sus

contextos. Esto es visible en las transformaciones que el kibbutz ha tenido en el tiempo por la confrontación de su ideología con otras formas de vida.

No obstante, el kibbutz es un ejemplo de la configuración entre el aporte voluntario que nace en la misma comunidad y el soporte ofrecido por sujetos externos a su contexto. Son importantes las iniciativas autónomas, puesto que son estas las que entienden las necesidades de la comunidad y pueden promover proyectos y acciones que acaten sus propios contextos. El ejemplo de los kibbutzim es un aporte sobre la autonomía que los sujetos adquieren cuando impulsan sus propios intereses.

Recordando a Kliksberg (2006), el voluntariado representa al capital social en acción. Este capital se conforma por la confianza que hay entre los miembros, las asociatividades que suscitan el tejido social y las participaciones activas que promueven la responsabilidad de los integrantes para alcanzar intereses colectivos. La construcción de los kibbutzim vislumbra el alcance que adquieren estos factores en su modelo de vida. Más allá de estos sistemas de vida, la población judía estableció redes de apoyo amplias que permitieron el establecimiento de su seguridad social y con ello un Estado protector de su identidad.

Si bien la historia de Israel es diferente al contexto colombiano, los valores impulsados y trabajados en el tiempo sirven de ejemplo para cualquier sociedad que esté luchando por adquirir sus derechos y proteger su autonomía. En Colombia la situación es diferente. Hay presencia de un estado establecido pero que, como comenté anteriormente, no cuida la integridad de sus ciudadanos. Algunos tipos de voluntariados surgen con el propósito de llenar estos vacíos y promover una equidad social en todos los sectores.

Colombia cuenta con la Ley 720 del 2001 que promueve, reconoce y facilita la acción voluntaria como expresión de la participación ciudadana. Luego de una larga trayectoria de acciones voluntarias, o asistenciales, originadas por instituciones religiosas en Colombia, esta Ley fue promovida como resultado de la Resolución 52/17 de 1997 de las Naciones Unidas. Por medio de esta, se establecieron recomendaciones sobre el apoyo al voluntariado, las regulaciones y deberes que debería contener en el plano político y en el plano interno de las organizaciones, además del apoyo que debería ofrecer y la dirección estratégica para divulgar información sobre la relación existente entre el voluntariado y la resolución de problemas sociales (Sandoval y Tibazoza, 2016, pág. 8)

Con la Ley 720 el voluntariado deja de entenderse como una actividad caritativa y pasa a ser entendido como un ejercicio de participación ciudadana que contribuye a una sociedad fundamentada en la democracia. Esta Ley, con la participación del Departamento Administrativo Nacional de Economía Solidaria (DANSOCIAL) promueven alianzas entre organizaciones voluntarias, evitando la fragmentación de los aportes y fortaleciendo el trabajo en conjunto. Respecto a sus significados, la Ley define:

- Voluntariado: “Es el conjunto de acciones de interés general desarrolladas por personas naturales o jurídicas, quienes ejercen su acción de servicio a la comunidad en virtud de una relación de carácter civil o voluntario” (Ley 720 artículo 3, numeral 1)
- Voluntario: “Es toda persona natural que libre y responsablemente, sin recibir remuneración de carácter laboral, ofrece tiempo, trabajo y talento para la construcción del bien común en forma individual y colectiva, en organizaciones públicas o privadas o fuera de ellas” (Ley 720 artículo 3, numeral 2)
- Organizaciones de voluntariado (ODV) “Las que con personería jurídica y sin ánimo de lucro tienen por finalidad desarrollar planes, programas, proyectos y actividades de voluntariado con la participación de voluntarios” (Ley 720 artículo 3, numeral 3)

Al ser una Ley, es necesario que establezca significados delimitados de los asuntos que acoge, como las definiciones que vemos expuestas. No obstante, como he aclarado, el voluntariado no es una categoría que se puede estabilizar puesto que, aunque promueva los valores solidarios desde las colectividades, tiene dinámicas variables en cada contexto. Sin embargo, las definiciones de esta Ley a la vez son ambiguas ya que no aclaran los diferentes enfoques que pueden tomar las acciones.

Hernández (2016) resalta el conflicto que genera una Ley establecida frente a una acción que nace libremente desde la sociedad civil. El problema de la Ley establecida para el voluntariado es que su definición puede segregar otras formas de hacer voluntariado. En su texto retoma a Falcón (1997), quien distingue entre un voluntariado “oficial” que está promovido bajo una ley y “el voluntariado social de marginación” que se enmarca en diversos movimientos como los ecologistas, feministas o de minorías étnicas que buscan el reconocimiento de sus derechos civiles y plantean una transformación estructural de las políticas a través de la denuncia y visibilización. Por lo tanto, son movimientos que no están cubiertos bajo una ley, sino que son

autónomos y se fundamentan en cambios estructurales que van en contra de las políticas gubernamentales. Con esto en mente, Hernández propone que los gobiernos deben centrar sus esfuerzos en la promoción más que en la regulación de la legislación.

Acá entramos en una dicotomía. Si reflexionamos de nuevo el papel del estado como ente regulador del bienestar social, esta ley estaría justificando la acción voluntaria como un aporte a las funciones del estado. Aunque la ley no aclara que el voluntariado cubra sus responsabilidades. Los beneficios que puede traer esta legislación se encuentran en la visibilización de los movimientos voluntarios y la protección que deberían tener. No obstante, por otra parte, algunos grupos voluntarios, como lo aclara Falcon, son luchas en contra de las políticas establecidas. En ese sentido la ley no acobija sus ideales puesto que estos movimientos buscan una reforma estructural de la misma.

Por otra parte, es complejo el panorama del voluntariado en un contexto de constante conflicto, donde las acciones que promueven una contribución al bienestar social no son protegidas por los entes gubernamentales. Esta Ley presenta grandes retos en su ejecución puesto que Colombia presenta una violencia creciente que afecta los aportes de los voluntarios. También, se ve afectada por la falta de recursos que son destinados a este sector y el bajo reconocimiento de la sociedad hacia estos movimientos. Todo lo anterior se desprende de un estado es incapaz de ofrecer las mínimas garantías a sus ciudadanos y a las organizaciones civiles para actuar con libertad (Mendoza en Sandoval y Tibazoza, 2016)

Por lo tanto, la existencia de esta Ley no ha encontrado una ejecución correcta de la misma que promueva y visibilice los sectores solidarios, puesto que la violencia del país no permite que estos movimientos puedan actuar de manera libre y segura. Especialmente en los casos de las organizaciones voluntarias que luchan por los derechos humanos.

Ejemplo de ello es la organización Hatuey, que nace en el año 1999 con una propuesta de creación artística y teatral para los barrios de la zona alta de la localidad de Santa fe. Su propósito es generar espacios para la construcción de tejidos sociales y culturales a través de prácticas artísticas. Además de un acompañamiento educativo y psicosocial para potenciar la resolución de conflictos, la resignificación de la vida y la promoción de la defensa los derechos humanos.

Desde el 2003 la corporación comenzó a desarrollar ejercicios de memoria que tenían como propósito reivindicar la vida de los y las jóvenes asesinados en el marco de la violencia vivida durante el periodo de 1986 y 1997. Muchas de estas personas aún siguen desaparecidas. Así que Hatuey asumió la tarea de indagar sobre la vida de estas personas para recordar sus nombres y evitar la normalización de la violencia contra los sectores que han sido históricamente marginalizados (Hatuey, 2018)

Esta corporación está conformada por personas voluntarias que luchan por la defensa de los derechos humanos y por la memoria histórica de las personas víctimas de la violencia. Pero sus acciones no han sido protegidas a lo largo de su trayectoria por el estado ni por la ley anteriormente nombrada. Desde su creación hasta la actualidad, los integrantes de su corporación han tenido que velar por sus intereses de manera autónoma y sin el apoyo económico de algún sector estatal. Salvo algunos proyectos que han ganado en concursos para fomentar proyectos de integración social. No obstante, la integridad de algunos miembros de la corporación, así como de las personas de los barrios, se han visto afectadas por su reclamo de derechos.

En este ejemplo es visible la integración que crece en un barrio, y el interés por la construcción de memoria y tejido social; pero a la vez se manifiesta la fragmentación e invisibilización que se impone desde afuera contra esta organización. Como Hatuey, hay más organizaciones barriales, feministas, ecologistas e indigenistas que en su lucha por alcanzar un beneficio común son censuradas y violentadas por el contexto que habitan.

Si bien Israel y Colombia son contextos aislados geográficamente, considero que las violencias vividas por el pueblo judío son compartidas por la ciudadanía colombiana. El análisis histórico sobre la formación de los kibbutzim, y la derivación de ellos en un Estado, sirve como ejemplo de una formación voluntaria que unió lazos solidarios con el fin de alcanzar objetivos en común.

Colombia tiene organizaciones solidarias que luchan por los derechos e igualdad de todos los ciudadanos. Sin embargo, sus esfuerzos, que son importantes y generan cambios, se ven opacados ante el gran desinterés que presenta la mayor parte de la población. Colombia tiene un estado, contrario a lo que sucedió con la población judía. Sin embargo, es un estado que no cuida, sino que protege intereses individuales.

La identidad judía es la memoria histórica que cada sujeto tiene de su pasado. No es una identidad única, visible en la religión o cultura. Puesto que entre los judíos hay una variedad enorme de culturas, lenguajes y formas de pensar. Sin embargo, aquello que los unió e impulsó sus redes de apoyo, fue el pasado histórico que los victimizó y sometió ante los intereses de diferentes imperios y grupos culturales.

Colombia también cuenta con una multiplicidad de culturas y formas de pensar que no nos brindan una identidad unificada de lo que significa ser colombiano. Sin embargo, al igual que los judíos, tenemos un pasado en común que no ha podido ser reivindicado por la constante fragmentación y desinterés que tenemos ante el pasado que olvidamos y el presente que nos somete.

El aporte del kibbutz, aunque si bien podría estar en su mismo funcionamiento, se dirige más a su fuerza ideológica y generalizada entre varias personas, que hicieron posibles cambios estructurales en sus formas de vida. Por lo tanto, el aporte de estos sistemas de vida contribuye a las reflexiones y visibilizaciones hacia los sectores solidarios de las organizaciones en Colombia que luchan por la memoria y los derechos de todos los ciudadanos, especialmente de los sectores marginados. Aunque corporaciones como Hatuey generan cambios, no serán suficientes sin la solidaridad generalizada de los habitantes del territorio que constantemente se encuentra fracturado.

“El voluntariado entraña un sentimiento de pertinencia y participación, de cooperación y solidaridad, una persona que tenga un fuerte sentimiento de pertenencia y que este motivada por un compromiso profundo hará algo porque cree que eso es correcto, y no porque maximice la utilidad” (Informe ONU, 2011, pág. 74). Fomentar los intereses comunales en medio de un contexto que solo promueve los individuales, es un acto de revolución al cual le falta camino por recorrer en Colombia. Si bien los kibbutzim han presentado transformaciones, la protección de sus miembros y la distribución equitativa sigue siendo su principal identidad.

Ahora bien, dentro de la categoría del voluntariado no podemos olvidar las nuevas formas que adquiere en los entornos turísticos. Esta relación establece nuevos diálogos entre las motivaciones del sujeto voluntario, y la comunidad anfitriona que lo recibe. García (2015) analiza los alcances y dificultades que esta modalidad de turismo puede generar. La autora, aunque es consciente de los posibles obstáculos al libre desarrollo de la comunidad local, sugiere que bien planteado

desde la comunidad que lo promueve, podría fomentar economías sustentables, además de contribuir en nuevos ambientes dinámicos para la comunidad y el voluntario.

Retomando de nuevo el ejemplo del kibbutz, es visible que las contribuciones de los voluntarios, como anteriormente lo dije, están principalmente planteadas desde la comunidad que lo promueve. Es interesante el análisis de esta nueva dinámica puesto que, tanto en los kibbutzim como en Colombia, se ha experimentado un alto crecimiento en las motivaciones turísticas de los voluntarios que llegan a estos los lugares. Algunas veces estos sujetos no parten de una posición crítica frente al contexto que están habitando, sino que se movilizan con diferentes intenciones como las turísticas o de un interés personal por ahondar en su personalidad en un ámbito ajeno a su contexto de origen, como fue expuesto en el capítulo 3.

Actualmente se están presentando varios escenarios de proyectos auto sostenibles alrededor del mundo. En Colombia son visibles estas prácticas en algunos sectores. Parte de estas pueden verse en las páginas de Workaway o Worldpackers que solicitan ayuda de voluntarios para colaborar con sus proyectos de permacultura, construcción de viviendas sostenibles o asistencia en hostales.

Si bien algunas veces las intenciones del voluntario no se basan en el cambio social que puedan promover, los lugares en los cuales son presentadas la acciones generan intercambios culturales que permiten diálogos sobre los diferentes saberes.

Un aspecto importante de estas dinámicas es la relación entre la comunidad anfitriona, y el voluntario huésped. Esta relación no debe pensarse únicamente desde los aportes que deja el voluntario a la comunidad, sino también en las contribuciones que la comunidad deja al voluntario. Ambos sujetos se interpelan constantemente. Además del viaje y el encuentro con otra forma de vida, los voluntarios también muestran interés en la construcción de nuevas relaciones, una auto satisfacción, además de su contribución a la comunidad (Uriel, Reichel, Ron, 2003)

Mi participación en el voluntariado de una finca cafetera en San Agustín fue una experiencia de aprendizaje, donde los anfitriones compartieron sus saberes y vivencias, y yo colaboraba con trabajos de sus actividades cotidianas. Más allá de un aporte a sus dinámicas de vida para contribuir en un cambio social, los aportes llegaron en mayor medida de ellos hacia mí. Tanto estos anfitriones, como los que tuve en el kibbutz Geva, tienen interés en generar una experiencia agradable para los voluntarios que llegan a sus hogares. Aunque los propósitos son diferentes. Ya

veíamos que, uno de los actuales intereses del voluntariado en el kibbutz, es brindar una buena experiencia al voluntario para que este, al regreso a su país, comparta su vivencia de un país que generalmente está en disputa.

En la finca de San Agustín los anfitriones disfrutaban de la compañía de personas externas a su vida con las que podían establecer relaciones de amistad. Normalmente el dueño de la finca me hablaba de sus amistades alrededor del mundo y las constantes invitaciones que tenía para ir a visitarlos.

Varios voluntarios consideran que el establecimiento de un kibbutz en un contexto diferente al de Israel no es posible. Es acertada esta percepción puesto que este estilo de vida surge por un tiempo, un contexto y unas dinámicas específicas determinadas del pueblo judío que permitieron la creación de estos sistemas de vida. Sin embargo, algunos valores del kibbutz, como la solidaridad trabajada y accionada, pueden tomarse como referencia para promoverse en otros contextos.

Los aportes del kibbutz pueden tomarse desde la construcción de su forma de vida, útil para varios movimientos auto sostenibles que están surgiendo alrededor del mundo. Puesto que su estructura comunitaria ha prevalecido en el tiempo, acoplándose a los diferentes contextos económicos, pero prevaleciendo la protección, distribución equitativa y seguridad de sus miembros.

Resalto de nuevo la importancia del trabajo comunitario, la memoria histórica y la apropiación de luchas por un bienestar común que son reflejadas en el kibbutz. Son una contribución y ejemplo para las luchas que Colombia está enfrentando frente a un gobierno que somete y violenta la integridad de sus ciudadanos. En cierta forma, la solidaridad en Colombia puede renovar su estado, reivindicar su territorio y promover políticas de cuidado a todos sus ciudadanos. La población israelí lo logró después de una larga trayectoria de violencia.

Conclusiones

La creación de los kibbutzim fue resultado del trabajo voluntario. Así mismo, el trabajo solidario por un objetivo en común, integrado por diferentes sectores sociales, le permitió a la población judía el establecimiento de un Estado. Tanto el kibbutz como el concepto voluntariado promueven la solidaridad como valor central en las interacciones.

Después de la guerra de los Seis Días, voluntarios del extranjero llegaron a Israel para brindar ayuda en tiempos de emergencia. Gran parte de su contribución fue dirigida a los kibbutzim que necesitaban soporte en sectores de trabajo puesto que sus miembros debían ir a la guerra.

Según Tallarico y Berti, los voluntarios son sujetos que ofrecen energías, tiempo y medios para responder a las necesidades emergentes de un territorio. Su acción siempre debe ser libre. Además, dentro de esa decisión el voluntario asume un compromiso consigo mismo, con la comunidad y la organización de la cual es miembro.

Actualmente, las motivaciones de los voluntarios que llegan al kibbutz se han transformado. Muchas de estas se enmarcan en un interés turístico o un tiempo de reflexión para el sujeto que asume este tipo de experiencia. Sin embargo, todas las personas entrevistadas confirmaron su libre decisión al acceder a este programa y el compromiso asumido con la comunidad con la que trabajan.

Si bien hay un distanciamiento entre el anfitrión y el huésped, que en la etnografía toma forma en los miembros de Geva y los voluntarios, estos últimos presentan transformaciones en sus visiones de vida al convivir en una comunidad que promueve la solidaridad y el trabajo en equipo. Aunque estas contribuciones pueden verse afectadas cuando entran en conflicto con los intereses individuales. No obstante, convivir en una sociedad que promueve ideales comunitarios, además de estar sumergido en un contexto internacional, permite interacciones interculturales, las cuales construyen lazos de confianza, amistad y solidaridad. Es importante la diferencia cultural para generar diálogos sobre nuestros intereses y las formas en que actuamos.

A pesar de que actualmente algunos voluntarios no parten de un posicionamiento ideológico frente al territorio judío que están habitando, su trabajo en el kibbutz aporta a su sostenimiento. Además, la intención de la institución voluntaria del kibbutz es promover, por medio de la

experiencia adquirida de los voluntarios, una buena imagen de Israel en el exterior. De esta forma, podemos notar que uno de los aportes del voluntariado actual es forjar la imagen favorable un Estado en disputa.

Por otra parte, aunque algunos trabajos del kibbutz para los voluntarios difuminen la línea entre los quehaceres de un trabajador contratado, no considero que en este contexto sean moldeados por los intereses del neoliberalismo que planteaba Dlaske (2016). El contexto de los kibbutzim promueve la solidaridad y el trabajo equitativo. Por lo tanto, aunque los voluntarios son una contribución para la economía del kibbutz, las reglas en las que se suscriben son las mismas que comparten los miembros. Es decir que los trabajos realizados en el kibbutz no apoyan la idea del prestigio jerarquizado de las labores que planeta el neoliberalismo. Además, el kibbutz es un ejemplo de la relación entre intereses turísticos mezclados con economías sustentables que promueve la misma comunidad, y son apoyados por los movimientos voluntarios. Lo anterior genera un ambiente dinámico de aprendizaje para los voluntarios y los miembros.

Ahora bien, Colombia no ha sido ajena al trabajo voluntario. En el país se presentan diversas formas de hacer voluntariado. Algunas de ellas con mayores apuestas políticas que otras. Estamos ante un estado que no protege a sus ciudadanos, no brinda seguridad social ni tampoco ofrece facilidades para obtenerla.

Ante este contexto, surgen diferentes organizaciones voluntarias que quieren hacer frente a la desigualdad promoviendo la memoria histórica, así como reafirmando su identidad. Este es el caso de la corporación Hatuey que promueve la memoria e identidad colectiva de los barrios de la zona alta de la localidad tercera de Santa Fe. Según Alison, quien ha participado activamente en la corporación, indica que sus acciones reconstruyen las historias de lucha y resistencias que han hecho las personas colectivamente en los barrios, desde la solidaridad y el compromiso. Promueven posicionamientos políticos en su comunidad frente a las violencias estructurales que viven, como el asesinato de los y las jóvenes de los barrios en el periodo de 1986 y 1997, generando conciencia sobre el sistema en el que viven y las limitaciones y desigualdades que presenta. Las personas que trabajan y se voluntarizan en la corporación tienen, en su mayoría, una apuesta política por el cambio, por la seguridad social y por la colectividad que el grupo debe tener para hacer frente a las violencias y construir una sociedad de paz. Así como Hatuey, hay más organizaciones en Colombia con apuestas políticas.

Por otra parte, encontramos voluntariados con apuestas de cambio establecidas, pero con voluntarios que, en su mayoría, no tienen un compromiso sostenido en el tiempo con la comunidad que los acoge. Este es el caso de la línea Mis Pequeños Gigantes del Voluntariado Javeriano, que cuenta con propósitos y metas establecidas, con una organización semestral de acción voluntaria, pero con voluntarios esporádicos, de los cuales la mayoría presentan un bajo compromiso con la comunidad y con el objetivo principal del proyecto, brindar herramientas a la madre comunitaria que la empoderen para emprender acciones autónomas a futuro. Por el contrario, la madre ha generado una dependencia a los voluntarios, traspasando las funciones de cuidado.

Son constantes también los voluntariados de soluciones inmediatas, que no trabajan por un cambio estructural, sino que brindan aportes materiales que, en muchos casos, son de consumo inmediato y no brindan un soporte que se mantenga en el tiempo.

Finalmente, el turismo voluntario en Colombia está presentado, o estaba antes de la pandemia, un gran crecimiento en el sector que atrae tanto a turistas nacionales como internacionales. Algunos de estos son ofrecidos por las páginas WorldPackers y Workaway. Aunque no siempre hay un posicionamiento frente al contexto en el que se encuentran los voluntarios, surgen intercambios de saberes que benefician a ambas partes y generan comprensión y empatía por otras formas de vida.

Este trabajo, centrado en el voluntariado en Israel, muestra luces sobre los trabajos en comunidad que son posibles para generar cambios y promover acciones sostenidas que mantengan a la sociedad segura. Colombia tiene organizaciones voluntarias trabajando por el cambio. Por lo tanto, la persistencia y visibilidad para alcanzar los objetivos propuestos puede generar cambios estructurales. A pesar del contexto en el que nos encontramos, solo la solidaridad de los ciudadanos puede generar transformaciones en nuestro contexto.

Los kibbutzim y la identidad israelí surgen por una respuesta a la desigualdad, a la segregación y a la violencia. Sin una memoria histórica, no hubiera sido posible que los trabajos voluntarios de muchos judíos alcanzaran los objetivos propuestos. El establecimiento del Estado y el sostenimiento de formas de vida comunitaria son resultados de lazos solidarios que limitan los intereses individuales y promueven los grupales, además de su constante reflexión sobre el pasado y lo que quieren alcanzar en el futuro.

Aunque son contextos diferentes, los valores del kibbutz son un aporte global. La solidaridad estructurada y trabajada es una herramienta de lucha que puede hacer frente a las desigualdades. Además, la memoria colectiva promueve identidades que permiten trabajar en conjunto para beneficios colectivos.

Si la gente en Colombia no se une, no recuerda y no lucha, seguiremos siendo una sociedad fragmentada sometida por el olvido y la injusticia. Por lo tanto, promover la solidaridad es una resistencia social que puede transformar.

Referencias bibliográficas:

- Aranque, N. (2009) El voluntariado a través de los cambios legislativos y funcionales. Revista de Ciencias Sociales. Prisma 2. Disponible en: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-EIVoluntariadoATravesDeLosCambiosLegislativosYFunc-5602131.pdf>
- Aravena, M. (2004). Significados de la experiencia de voluntariado para las y los voluntarios de la fundación Gesta (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/106426/Significado-de-la-experiencia-de-voluntariado.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Barreiro, L. (2009). El voluntariado: entre la ciudadanía y la ideología. Revista Katálysis, 12(2),235-240. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1796/179613970013>
- Berti, H y Tallarico, G (2005). El Voluntariado. Barcelona
- Centro Pastoral San Francisco Javier (2016). “Voluntariado Javeriano” en Documento de fundamentación. Disponible en: https://issuu.com/centropastoralsanfranciscojavier/docs/documento_de_fundamentaci_n
- de Toscano, G. T. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. *Graciela Tonon (comp.), 46. Disponible en: https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacin_cu.pdf#page=48*
- Dlaske, K (2016). Shaping subjects of globalisation: at the instersection of voluntourism and the new economy, *Multilingua* 35 (4), 415.
- DANSOCIAL Y Universidad del Rosario (2009). “El voluntariado en Colombia: un análisis histórico” y “presente y futuro del voluntariado en Colombia” en *Impacto del voluntariado en Colombia: Recorrido histórico y medición de su incidencia en el Producto interno Bruto del país.*

- Fast, H. (2000). Los judíos. Historia de un pueblo. Editorial La Llave
- Fernández, J. I. (2015). Pasado y presente del Kibutz. Una valoración.
- García, A. (2015) Turismo voluntario, una aproximación a su estudio. Universidad de la Plata.
Disponible en:
https://repositoriosdigitales.mincyt.gov.ar/vufind/Record/SEDICI_463eb8e4dab0370e22b1d86899ab1ab1
- Guber, R. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
Disponible en: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf>
- Hernández, H. (2016). La política de voluntariado en Colombia: entre la legalidad y la legitimidad social. El caso de la red distrital de voluntariado universitario. Universidad Javeriana.
- Kibbutz Program center. Página web: <https://kibbutzvolunteers.org.il/>
- Kliksberg, B. (2006). El Voluntariado En Latinoamérica, Siete Tesis Para La Discusión. Cuadernos Latinoamericanos de Administración, II (3),9-16. ISSN: 1900-5016.
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4096/409634346002>
- Ley 6 de 1996. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/pdf/1996/BOE-A-1996-1071-consolidado.pdf>
- Ley 720 del 2001. Disponible en: <https://www.ucn.edu.co/e-discapacidad/Documents/Ley%20720%20de%202001%20%E2%80%93Ley%20de%20voluntariado.pdf>
- Lima, S. (2018) Turismo y voluntariado en la corporación internacional de desarrollo.
- López, I. (2017). El voluntariado como puente transformación social. Universidad EAFIT. Medellín, Colombia. Disponible en:
https://repository.eafit.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10784/12141/IsabelCristina_Lopez_Munoz_2017.pdf;jsessionid=78C25309E21C5A1F936699F89E0DFC77?sequence=2
- Oquendo, W. (2018). Memorias de Barrio. “Violencias y luchas barriales en resistencia”.
Disponible en:
https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/william_oquendo_saberes_sociales_aprobado_con_logos.pdf

- Peña, M. (2020) *Voluntariado Javeriano, una experiencia transformadora: comprensión desde los relatos de egresados de la Pontificia Universidad Javeriana* (Tesis pregrado). Universidad Javeriana. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/50014/VOLUNTARIADO%20JAVERIANO%2c%20UNA%20EXPERIENCIA%20TRANSFORMADORA%20COMPRENSI%c3%93N%20DESDE%20LOS%20RELATOS%20DE%20EGRESADOS%20DE%20LA%20PONTIFICIA%20UNIVERSIDAD%20JAVERIANA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pizam, A., Uriely, N., & Reichel, A. (2000a). The intensity of tourist–host social relationship and its effects on satisfaction and change of attitudes: The case of working tourists in israel. *Tourism Management*, 21(4), 395-406. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(99\)00085-0](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(99)00085-0)
- Rectas y Puntos (2020) Página web: <https://kavimvenekudot.wordpress.com>
- Restrepo, I. A. M., & Dávila, C. D. (2005). Antecedentes y evolución del sistema de asentamiento y de los Kibbutzim en Israel (1881-1944). *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15(25), 36-63.
- Restrepo, I. A. M., & Dávila, C. D. (2006). El kibbutz desde el periodo pre-estatal (1945-1948) hasta finales del siglo XX. *Innovar*, 16(28), 129-156.
- Robledo, N. (2020). El voluntariado a través de la historia: voluntariado en la universidad de Valladolid. Tesis para obtener la titulación de historiadora. Disponible en: https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/45715/TFG_F_2020_39.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sandoval, K y Tibazoza, L (2016). El voluntariado y su impacto en el desarrollo social de Colombia. Disponible en https://ciencia.lasalle.edu.co/administracion_de_empresas/1330
- Sarasola, L. (2000). Solidaridad y voluntariado. Una visión crítica. *Revista comunicar*, núm 15. Pp.99-102. España. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/158/15801515.pdf>
- Turniansky, B., & Cwikel, J. (1996). Volunteering in a voluntary community: Kibbutz members and voluntarism. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 7(3), 300-317. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/27927524>

UNITED NATIONS VOLUNTEERS. 2011 informe sobre el estado del voluntariado en el mundo: valores universales para alcanzar el bienestar mundial. New York: United Nations Publications Disponible en: [https://search-ebscohost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=e000xww&AN=420966&lang=es&site=eds-live](https://search.ebscohost.com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=e000xww&AN=420966&lang=es&site=eds-live)

Uriel, N, Reichel, A y Ron, A. (2003) Volunteering in tourism: additional thinking. Tourism recreation research vol 28 (3) pág: 57-62

Voluntarios ONU (2019). El Voluntariado y los Objetivos Mundiales. Disponible en: <https://www.unv.org/es/voluntariado/el-voluntariado-y-los-objetivos-mundiales>

Workaway página virtual. Sitio oficial Disponible en: <https://www.workaway.info/>

Worldpackers. Sitio oficial. Disponible en: <https://www.worldpackers.com/es>

Anexos

Formato de entrevista para voluntarios/ Interview

Datos generales/ general information

1. ¿Cómo es tu nombre?/ What is your full name?
2. ¿Cuántos años tienes?/ How old are you?
3. ¿De dónde eres? / Where are you from?
4. ¿Con qué género te identificas?/ What gender do you identify with?
5. ¿Cuál es tu idioma nativo?/ What is your native language?
6. ¿Qué haces en tu país?/ What do you do in your country?
7. ¿Cuál es tu ultimo nivel de estudio alcanzado?/ What is your last level of study reached?
8. ¿Qué Carrera estás estudiando? ¿por qué estudias esta Carrera?/ Which career are you studying? Why are you studying this career?
9. ¿Con quién vives? / Who do you live with?
10. ¿Qué hace tu familia?/ What do your family do?
11. ¿Cuánto tiempo llevas en Geva?/ How long have you been here?

12. ¿Cuánto tiempo tenías destinado estar en este voluntariado?/ How long did you thought to spend in this volunteering? If you are here more than the time you thought what is the reason?
13. ¿Has estado en otros voluntariados?/ Have you been in other volunteering?
14. ¿Por qué decidiste hacer un voluntariado? / Why did you decide to do a volunteering?
15. ¿Por qué un voluntariado en un Kibbutz?/ Why a volunteering in Kibbutz?

Trabajo en el Kibbutz (Work in the Kibbutz)

1. ¿Qué es un Kibbutz para ti? / What is a Kibbutz for you?
2. ¿Cuáles han sido tus trabajos en Geva?/ What have been your Jobs in Geva?
3. Puedes explicarme lo que hacías en ____ / can you explain me what did you do in these Jobs? (explain each work)
4. ¿Cuál crees que es la razón de tener voluntarios en el lugar que trabajas? -What do you think is the reason for having volunteers in the place you work?
5. ¿Qué aspectos positivos encuentras en la vida del Kibbutz? / What positive aspects do you find in the life of the Kibbutz? (Aspects in the general Kibbutz system and aspects in your personal experience)
 - Kibbutz system:
 - Personal experience:
6. ¿Qué aspectos negativos encuentras en la vida del Kibbutz? / What negative aspects do you find in the life of the Kibbutz? (Aspects in the general Kibbutz system and aspects in your personal experience)
 - Kibbutz system
 - Personal experience
7. ¿Consideras pertinente impulsar un estilo de vida similar al Kibbutz en otro lugar? (Por ejemplo tú país)/ Do you consider it appropriate to promote a similar Kibbutz life in another country? (For example yours)
8. ¿Crees que hay una igualdad de género en el Kibbutz? / Do you think there is gender equality in the Kibbutz?

Voluntariado (Volunteering)

1. ¿Qué significa ser voluntario para ti? / What is a volunteer for you?
2. ¿Cuál es la diferencia entre en un voluntario y un trabajador para ti?/ What is the difference between a worker and a volunteer for you?
3. ¿Consideras pertinentes los voluntariados en el momento actual? ¿Por qué? / Do you consider volunteering relevant at the present time? Why? (Around the world)
4. ¿Qué aspectos positivos y negativos encuentras en este voluntariado? / What positive and negative aspects do you find in this volunteering? (Personal aspects and aspects for the kibbutz)
5. ¿Volverías a hacer un voluntariado? / Would you do a volunteering again?
6. ¿Qué ha sido lo más difícil en tu proceso de voluntariado? / What have had the most difficult part of your volunteering process?

Formato de entrevista para miembros/ Interview

Datos generales/ general information

16. ¿Cómo es tu nombre? / What is your full name?
17. ¿Cuántos años tienes? / How old are you?
18. ¿De dónde eres? / Where are you from?
19. ¿Qué haces actualmente? / What do you do currently?
20. ¿Cuál es tu último nivel de estudio alcanzado? / What is your last level of study reached?
21. ¿Hace cuánto vives en Geva? / How long have you lived in Geva?
22. ¿Por qué vives en un kibbutz actualmente?
23. ¿Con quién vives? / Who do you live with?
24. ¿Qué hace tu familia? / What do your family do?

25. ¿Has participado en algún voluntariado? / Have you participated in any volunteering? which one? What was it about?
26. ¿Por qué consideras necesario el voluntariado en el Kibbutz? / Why do you consider volunteering at the Kibbutz necessary?
27. ¿Por qué decidiste vivir en un Kibbutz? / Why did you decide to live in a Kibbutz?
28. ¿Cuáles han sido tus trabajos en Geva? / Which have been your Jobs in Geva?
29. Puedes explicarme lo que hacías en ____ / can you explain me what did you do in these Jobs? (explain each work)

Kibbutz

9. ¿Qué es un Kibbutz para ti? / What is a Kibbutz for you? ¿Cuál era la idea de tener a los niños separados de los padres?
10. ¿Cuál es la diferencia entre un Kibbutz y otros lugares de vivienda? / What is the difference between Kibbutz and other places to live?
11. ¿Puedes contarme la historia de Geva? / Can you tell me the history of Geva? How was it builded?
12. ¿Cómo legalizaron las tierras de los Kibbutz? / How was the legalization of the Kibbutz lands like?
13. ¿Cuál es la relación de los Kibutzim y el Estado de Israel? ¿Promovieron la creación del Estado? ¿Actualmente reciben ayuda Del gobierno? / What is the relationship between Kibutzim and the state of Israel? Did they promote the creation of the state? Are kibbutz currently receiving government aid?
14. ¿Cómo funciona la estructura económica en Geva? / How does the economic structure in Geva work? Where does the incomes come from? How do Kibbutz manage the costs?
15. ¿Cómo han sido los cambios económicos en el tiempo? ¿Qué sectores de trabajo son los que han impulsado los ingresos en Geva? / How have the economic changes been over time? What work sectors are those that have income at Geva?
16. ¿Cuáles han sido los cambios en los lugares del trabajo? / What have been the changes in the workplaces?
17. ¿Cómo es el manejo de los salarios en Geva? ¿Cómo manejan los salarios de las personas que trabajan afuera del Kibbutz? ¿Desde cuándo le es permitido a la gente trabajar afuera del Kibbutz? / What is Geva's salary management like? How do you manage the wages of

people who work outside the Kibbutz? Since when are people allowed to work outside the Kibbutz?

18. ¿Cómo es el proceso para convertirse en miembro?/ How is the process to become a member?
19. ¿Cómo han sido los cambios a lo largo del tiempo entre los bienes propios y la propiedad privada? / What have the changes been like over time between public goods and private property?
20. ¿Qué lugares promueven la interacción social en Geva? / What places promote social interaction in Geva?
21. ¿Qué aspectos positivos encuentras en la vida del Kibbutz? / What positive aspects do you find in the life of the Kibbutz? (Aspects in the general Kibbutz system and aspects in your personal experience)
 - Kibbutz system:
 - Personal experience:
22. ¿Qué aspectos negativos encuentras en la vida del Kibbutz? / What negative aspects do you find in the life of the Kibbutz? (Aspects in the general Kibbutz system and aspects in your personal experience)
 - Kibbutz system
 - Personal experience
23. ¿Consideras pertinente impulsar un estilo de vida similar al Kibbutz en otro lugar? (Por ejemplo tú país)/ Do you consider it appropriate to promote a similar Kibbutz life in another country? (For example yours)
24. ¿Crees que hay una igualdad de género en el Kibbutz? / Do you think there is gender equality in the Kibbutz?

Voluntariado (Volunteering)

7. ¿Qué es un voluntario para ti? / What is a volunteer for you?
8. ¿En qué año comenzó el voluntariado en los Kibbutz? / In what year did volunteering start at the Kibbutzim? Can you tell me the process?
9. ¿Cuál es la diferencia entre en un voluntario y un trabajador? / What is the difference between a worker and a volunteer?

10. ¿Cómo es la relación entre los miembros y los voluntarios? / How is the relationship between the members and the volunteers?
11. ¿Qué aspectos positivos y negativos encuentras en este voluntariado? / What positive and negative aspects do you find in this volunteering? (Personal aspects and aspects for the kibbutz)
12. ¿Consideras pertinentes los voluntariados en el momento actual? ¿Por qué? / Do you consider volunteering relevant at the present time? Why? (Around the world)

Consentimientos informados

Consentimiento Informado para la participación en un proyecto de investigación

Soy voluntario para participar en un proyecto de investigación realizado por Ana María Gutiérrez Caballero de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Entiendo que el proyecto está diseñado para recopilar información con motivo de la tesis en antropología.

1. Mi participación en este proyecto es voluntaria. Entiendo que no se me pagará por mi participación. Puedo retirar e interrumpir la participación en cualquier momento sin penalización.
2. Si me siento incómodo de alguna manera durante la sesión de la entrevista, tengo el derecho de negarme a responder cualquier pregunta o finalizar la entrevista.
3. Se realizará una cinta de audio de la entrevista. También el investigador va a hacer una transcripción de la entrevista.
4. Autorizo el uso de mi información personal con fines académicos Prefiero permanecer en el anonimato en el uso de mi información
5. He leído y entiendo la explicación que me dieron. Todas mis preguntas han sido respondidas satisfactoriamente y voluntariamente acepto participar en este estudio.

Nombre Lilach Ruiz Fecha 17 2020

Firma [Firma]

Nombre investigador ANA MARÍA GUTIÉRREZ C.

Firma [Firma]

Consent for Participation in Interview Research

I volunteer to participate in a research project conducted by Ana María Gutiérrez Caballero from Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. I understand that the project is designed to gather information with reason of anthropology thesis. I will be one of approximately 30 people being interviewed for this research.

1. My participation in this project is voluntary. I understand that I will not be paid for my participation. I may withdraw and discontinue participation at any time without penalty.
2. If I feel uncomfortable in any way during the interview session, I have the right to decline to answer any question or to end the interview.
3. An audio tape of the interview will be made. Also the researcher is going to be a transcription of the interview
4. I authorize the use of my personal information for academic purposes I prefer to remain anonymous in the use of my information
5. I have read and understand the explanation provided to me. I have had all my questions answered to my satisfaction, and I voluntarily agree to participate in this study.

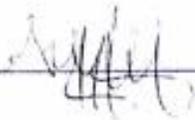
My Name Brandon Weimeran S

Date 08-05-2020.

My Signature 

Name of investigator Ana Mencia Gutierrez

Signature

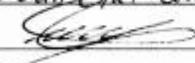


Consentimiento Informado para la participación en un proyecto de investigación

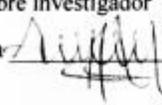
Soy voluntario para participar en un proyecto de investigación realizado por Ana María Gutiérrez Caballero de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Entiendo que el proyecto está diseñado para recopilar información con motivo de la tesis en antropología.

1. Mi participación en este proyecto es voluntaria. Entiendo que no se me pagará por mi participación. Puedo retirar e interrumpir la participación en cualquier momento sin penalización.
2. Si me siento incómodo de alguna manera durante la sesión de la entrevista, tengo el derecho de negarme a responder cualquier pregunta o finalizar la entrevista.
3. Se realizará una cinta de audio de la entrevista. También el investigador va a hacer una transcripción de la entrevista.
4. Autorizo el uso de mi información personal con fines académicos Prefiero permanecer en el anonimato en el uso de mi información
5. He leído y entiendo la explicación que me dieron. Todas mis preguntas han sido respondidas satisfactoriamente y voluntariamente acepto participar en este estudio.

Nombre Juan Estel Cervera Ramirez Fecha 19/Mayo/2020

Firma 

Nombre investigador Ana María Gutiérrez Caballero

Firma 

Consent for Participation in Interview Research

I volunteer to participate in a research project conducted by Ana Maria Gutiérrez Caballero from Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. I understand that the project is designed to gather information with reason of anthropology thesis. I will be one of approximately 30 people being interviewed for this research.

1. My participation in this project is voluntary. I understand that I will not be paid for my participation. I may withdraw and discontinue participation at any time without penalty.
2. If I feel uncomfortable in any way during the interview session, I have the right to decline to answer any question or to end the interview.
3. An audio tape of the interview will be made. Also the researcher is going to be a transcription of the interview
4. I authorize the use of my personal information for academic purposes I prefer to remain anonymous in the use of my information
5. I have read and understand the explanation provided to me. I have had all my questions answered to my satisfaction, and I voluntarily agree to participate in this study.

My Name Hanna Medita Herrendorf

Date 28.05.2020

My Signature H. Medita Herrendorf

Name of investigator Ana Maria Gutiérrez Caballero

Signature [Handwritten Signature]

Consent for Participation in Interview Research

I volunteer to participate in a research project conducted by Ana María Gutiérrez Caballero from Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. I understand that the project is designed to gather information with reason of anthropology thesis. I will be one of approximately 30 people being interviewed for this research.

1. My participation in this project is voluntary. I understand that I will not be paid for my participation. I may withdraw and discontinue participation at any time without penalty.
2. If I feel uncomfortable in any way during the interview session, I have the right to decline to answer any question or to end the interview.
3. An audio tape of the interview will be made. Also the researcher is going to be a transcription of the interview
4. I authorize the use of my personal information for academic purposes I prefer to remain anonymous in the use of my information
5. I have read and understand the explanation provided to me. I have had all my questions answered to my satisfaction, and I voluntarily agree to participate in this study.

My Name Jane Appel

Date 9 June 2020

My Signature [Signature]

Name of investigator _____ Signature _____

Consent for Participation in Interview Research

I volunteer to participate in a research project conducted by Ana Maria Gutiérrez Caballero from Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. I understand that the project is designed to gather information with reason of anthropology thesis. I will be one of approximately 30 people being interviewed for this research.

1. My participation in this project is voluntary. I understand that I will not be paid for my participation. I may withdraw and discontinue participation at any time without penalty.
2. If I feel uncomfortable in any way during the interview session, I have the right to decline to answer any question or to end the interview.
3. An audio tape of the interview will be made. Also the researcher is going to be a transcription of the interview
4. I authorize the use of my personal information for academic purposes I prefer to remain anonymous in the use of my information
5. I have read and understand the explanation provided to me. I have had all my questions answered to my satisfaction, and I voluntarily agree to participate in this study.

My Name Jo Maatens

Date 29 May 2020

My Signature 

Name of investigator ANAMARIA GUTIERREZ CABALLERO

Signature 

Consent for Participation in Interview Research

I volunteer to participate in a research project conducted by Ana María Gutiérrez Caballero from Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. I understand that the project is designed to gather information with reason of anthropology thesis. I will be one of approximately 30 people being interviewed for this research.

1. My participation in this project is voluntary. I understand that I will not be paid for my participation. I may withdraw and discontinue participation at any time without penalty.
2. If I feel uncomfortable in any way during the interview session, I have the right to decline to answer any question or to end the interview.
3. An audio tape of the interview will be made. Also the researcher is going to be a transcription of the interview
4. I authorize the use of my personal information for academic purposes I prefer to remain anonymous in the use of my information
5. I have read and understand the explanation provided to me. I have had all my questions answered to my satisfaction, and I voluntarily agree to participate in this study.

My Name Brenda Landes, M.A. Date 16.06.2020
My Signature Brenda Landes

Name of investigator Ana María Gutiérrez Signature [Handwritten Signature]

Consentimiento Informado para la participación en un proyecto de investigación

Soy voluntario para participar en un proyecto de investigación realizado por Ana María Gutiérrez Caballero de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Entiendo que el proyecto está diseñado para recopilar información con motivo de la tesis en antropología.

1. Mi participación en este proyecto es voluntaria. Entiendo que no se me pagará por mi participación. Puedo retirar e interrumpir la participación en cualquier momento sin penalización.
2. Si me siento incómodo de alguna manera durante la sesión de la entrevista, tengo el derecho de negarme a responder cualquier pregunta o finalizar la entrevista.
3. Se realizará una cinta de audio de la entrevista. También el investigador va a hacer una transcripción de la entrevista.
4. Autorizo el uso de mi información personal con fines académicos Prefiero permanecer en el anonimato en el uso de mi información
5. He leído y entiendo la explicación que me dieron. Todas mis preguntas han sido respondidas satisfactoriamente y voluntariamente acepto participar en este estudio.

Nombre

Alan Baldino Hurtado

Fecha

25-05-2020

Firma

[Firma manuscrita]

Nombre investigador

Ana María Gutiérrez C

Firma

[Firma manuscrita]